CLEMENS BRENTANO, BERNARDO E.
OVERBERG Y GUILLERMO WESENER

VISIONES Y REVELACIONES DE LA VEN.

ANA CATALINA EMMERICK



TOMO X

ULTIMAS ENSEÑANZAS DE JESUS ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALEM

EDITORIAL SURGITE

LA VIDA DE JESUCRISTO Y DE SU MADRE SANTÍSIMA

(Ultimas Enseñanzas de Jesús y Entrada triunfal en Jerusalem)

Según las visiones de la Ven. Ana Catalina Emmerick

- Editado por Revista Cristiandad.org y Editorial Surgite! -

Índice

Número y Título del Capítulo **Pagina**

I Jesús en Sichar, Ephron y Jericó	4
II Jesús se dirige a Betania	10
III Las ultimas semanas antes de la Pasion. Jesús en el Templo	14
IV Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén	20
V Nueva uncion de María Magdalena	26
VI Jesús enseña en casa de Lazaro. Reprende a Pedro	29
VII La ofrenda de la viuda	31
VIII Jesús anuncia la destruccion del Templo	33
IX Ultimas enseñanzas de Jesús en cl Templo	36
X Ultima uncion de la Magdalena	39

I

Jesús en Sichar, Ephron y Jericó

Cuando en compañía de sus nuevos discípulos fue caminando desde el valle de los pastores hasta a pocas horas de Sichar, lo he visto detenerse con frecuencia mientras hablaba con sus discípulos. Ordenó a Eliud, Silas y Eremenzear a descubrir a nadie a donde habían acudido con él, ni lo que había caído sobre ellos en ese viaje, y él les dijo que algunas de las razones del silencio sobre esos temas. Vi Eremenzear la celebración de la manga de la túnica de Jesús y pidiendo que se le permitiera escribir algo al respecto. Jesús le respondió que podía hacerlo después de su muerte, pero le ordenó al mismo tiempo a dejar la escritura con Juan. 1 no puedo dejar de pensar que una parte de que la escritura es aún existe en alguna parte.

Pedro y Juan se adelantó para recibir al Señor en Su camino, y fuera de la puerta de la ciudad estaban esperando seis de los otros Apóstoles. Llevaron a cabo él y los discípulos a una casa, el maestro de las cuales, a pesar de que nunca antes había visto a Jesús, le dieron una cordial recepción. Jesús, sin embargo, no parecía querer darse a conocer públicamente, sino que se confunden con los Apóstoles. Los pies de los recién llegados se lavaron, y cuando comenzó el sábado, las luces estaban encendidas. Jesús y sus compañeros poner en vestidos largos y blancos y fajas, y después de las oraciones fue a la escuela, que fue construido sobre una pequeña eminencia. Después dicen que participaban de una comida preparada por sus anfitriones, en la que algunos Judios con largas barbas estaban presentes. El mayor de ellos estaba vestido como un sacerdote de rango superior, y fue llevado por los asistentes. Ni en la escuela ni a la mesa de Jesús darse a conocer. El anfitrión había una mirada falsa, y me pareció que era un fariseo.

Terminada la comida, Jesús exigió que la sinagoga se abrió para él. Tenía, dijo, escuchó a su enseñanza, pero ahora él también se enseñan. Habló de los signos y milagros, que de nada sirven cuando a pesar de ellos la gente se olvida de sus propios pecados y falta de amor a Dios. La predicación era para ellos más necesaria que milagros. Incluso antes de la comida de los Apóstoles había rogado a Jesús que se exprese con mayor claridad, porque todavía no lo entienden. Siempre estaba hablando de su próximo fin, decían, sino que antes podría ir una vez más a Nazaret, allí para mostrar Su poder y por los milagros proclaman su misión. En este momento también Jesús le respondió que los milagros eran inútiles si las personas no fueron convertidos por él, si después de ser testigo de ellos, siendo lo que eran antes. ¿Cuál es, Exigió, había ganado con señales y milagros, por la alimentación de los cinco mil, por la resurrección de Lázaro, ya que incluso ellos mismos eran anhelo de más. Pedro y Juan fueron de una mente con su Maestro, pero los otros insatisfechos. En el camino hacia Siquem, Jesús había explicado a Eliud, Silas y Eremenzear por qué Él no había hecho señales y prodigios en su último viaje. Era, dijo, porque los Apóstoles y los discípulos deben confirmar su doctrina por medio de milagros, de los cuales se realizaría aún más que él mismo había hecho. Jesús se disgustó a los Apóstoles 'quieren saber un poco de los tres jóvenes, donde había sido y lo que había hecho. Eran muy molesto por el silencio de los jóvenes al ser interrogado. Jesús les anunció que iba a Jerusalén y predicaba en el templo.

Vi que los Judios de Sichem envió mensajeros para informar en Jerusalén que Jesús se había aparecido de nuevo, para los fariseos de Siquem se encontraban entre los más insatisfechos. Ellos amenazaron con tomar a Jesús y le entregarán en Jerusalén. Pero Jesús le respondió que su hora aún no había llegado, que él mismo iría a Jerusalem, y que no para su beneficio, sino por la de sus propios seguidores había hablado.

Jesús ahora desestimó los Apóstoles y los discípulos a diferentes lugares, de acuerdo con el mismo sólo los tres que estaban en el secreto de su último viaje. Con ellos comenzó a Efrón, con el fin de cumplir con las santas mujeres en una posada de alquiler cerca de Jericó. Se había anunciado previamente a su regreso por los padres de los tres discípulos. En el viaje de Sichem a Efrón, era muy brumoso, y cayó cantidades de lluvia. Jesús no se limita a la vía recta. Fue a las diferentes localidades, ciudades y casas diferentes, consolando a los habitantes, curar a los enfermos, y exhortando a todos a seguirle. Los Apóstoles y discípulos tampoco tuvo en el camino directo a los lugares a los que fueron enviados, pero apagado en las granjas y casas situadas a lo largo de su camino para anunciar la venida de Jesús. Era como si todos los que suspiró después de la salvación fuera a ser de nuevo se movió, como si la oveja que se había extraviado en el bosque debido a que su pastor se había ido, ahora que él había regresado, que se reunieron de nuevo por el pastor en los funcionarios un rebaño. Cuando, hacia el atardecer, Jesús con los tres discípulos llegaron a Efrón, entró en las casas, curar a los enfermos, y exhortó a todos a seguirle a la escuela. Este lugar había una gran sinagoga, que consiste en dos salas, una por arriba y otro abajo. Una multitud de personas, hombres y mujeres, algunas de Efrón y algunos de los lugares vecinos, acudieron a la instrucción. La sinagoga estaba llena. Jesús dirigió una silla que se colocará en el centro de la sala donde enseñó primero a los hombres y luego las mujeres. Estos últimos fueron un paso atrás, pero los hombres dieron lugar a ellas. Jesús enseñó sobre la necesidad de seguirlo, sobre su próximo fin, y sobre el castigo que caería sobre todos los que no creen. Murmurando se levantó entre la multitud, pues había muchas almas miserable de entre ellos.

Desde Efrón Jesús envió a los tres discípulos de confianza para cumplir con las santas mujeres que, en número de diez, había llegado a la posada de alquiler cerca de Jericó. Eran la Santísima Virgen, María Magdalena, Marta, y otros dos, la mujer de Pedro y su hijastra, la esposa de Andrew, y la esposa y la hija de Zaqueo. Entre éstas últimas se casó con un discípulo llamado Annadias muy meritorio, un pastor y un pariente de la madre de Silas. Pedro, Andrés y Juan se encontró con Jesús en el camino, y con ellos fue a Jericó. La Santísima Virgen, María Magdalena, Marta, y otros esperan su venida cerca de un pozo determinado. Eran las dos horas antes de la puesta del sol cuando vino para arriba con ellos. Las mujeres se arrojaron de rodillas ante él y le besó la mano. María también besó su mano, y cuando se levantó, besó a Jesús de ella. Magdalena quedó un poco atrás. En el pozo, los discípulos lavó los pies de Jesús, también los de los Apóstoles, después de lo cual todos ellos compartieron una comida. Las mujeres comieron solos y, cuando la comida había terminado, ocuparon sus lugares en el extremo inferior de la sala de comedor para escuchar las palabras de Jesús. No permaneció en la posada, pero se fue con los tres apóstoles a Jericó, donde estaban reunidos el resto de los Apóstoles y discípulos, junto con numerosos enfermos. Las mujeres le seguían. Le vi entrar en muchas de las casas y curar a los enfermos, después de que él mismo abrió la escuela y ordenó una silla que se colocará en el centro de la

sala. Las santas mujeres se presente en una parte se retiró. Tenían una lámpara para sí mismos. María estaba con ellos. Después de la instrucción, las santas mujeres volvieron a su posada y en la mañana siguiente regresó a sus hogares. Las multitudes se reunieron en Jericó, por la venida de Jesús había sido anunciado por los discípulos. Durante su enseñanza y la curación el día siguiente, el prensado y la murmuración de los fariseos eran muy grandes, y enviaron mensajeros a Jerusalén para informar. Jesús próxima se dirigió al lugar del Bautismo en el Jordán, donde yacían los números de enfermos en espera de su venida. Habían oído hablar de su reaparición y le había suplicado su ayuda. Había pequeñas chozas y tiendas de campaña alrededor, en las que podrían descender en el agua. Vi también la cuenca en la pequeña isla en la que había sido bautizado. A veces estaba lleno, pero una vez más, el agua se le permitió salir corriendo. Vinieron de todas partes de esta agua, de Samaria, Judea, Galilea, e incluso de Siria. Cargaron el culo con grandes sacos de cuero de la misma. Los sacos colgaban a ambos lados de la bestia, y se mantienen unidos sobre la espalda del animal por aros. Jesús curó a los números. Sólo Juan, Andrés, Santiago el Menor y fueron con él.

No hay bautismos se llevó a cabo en este momento, sólo las abluciones y la curación. Incluso el bautismo de Juan había en ella más de un carácter sacramental de las abluciones en esta ocasión. La última vez que Jesús estaba en Jericó, muchas personas fueron sanadas en un baño en la ciudad, pero no fue el bautismo. Había en esta parte del Jordán un lugar de baño más recurrido a la que Juan se había limitado ampliada. En el centro del pozo en la isla en la que Jesús fue bautizado, el mástil en el que él se había inclinado aún estaba en pie. Jesús curó a muchos, sin aplicación de agua, aunque él lo derramó sobre las cabezas de los leprosos, y los discípulos les limpio y seco.

Bautismo adecuada entró en uso sólo después de Pentecostés. Jesús nunca bautizó. La Madre de Dios fue bautizado solo en la piscina de Betsaida de John después de Pentecostés. Antes de la ceremonia se celebró la Santa Misa, es decir, consagró y recitó unas oraciones, ya que estaban acostumbrados a hacer en ese momento.

Cuando la multitud se hizo demasiado grande, Jesús se fue con los tres apóstoles a Betel, donde el patriarca Jacob vio en una colina de la escalera que llegaba desde la tierra al cielo. Ya era de noche cuando llegaron y se acercó a casa de un amigo de confianza en donde se les esperaba: Lázaro y sus hermanas, Nicodemo, y Marc Juan, que había venido aquí desde Jerusalén en secreto. El dueño de la casa tenía una esposa y cuatro hijos. La casa estaba rodeada por un patio donde había una fuente. Con la asistencia de dos de sus hijos, el capitán abrió la puerta a los invitados, a quien dirigió una vez a la fuente y se lavaron los pies. Mientras Jesús estaba sentada en el borde de la fuente, Magdalena salió de la casa y se vierte sobre el pelo un frasquito de perfume plana. Lo hizo de pie a su espalda, como lo había hecho muchas veces. Me preguntaba a su audacia. Jesús apretó contra su corazón Lázaro, que todavía estaba pálido y demacrado. Tenía el pelo muy negro. Una comida estaba puesta, que consiste en frutas, rollos, nido de abeja y hierbas verdes, la tarifa habitual en Judea. Había pequeñas tazas sobre la mesa. Jesús curó a los enfermos que yacían en un edificio perteneciente a la casa. Las mujeres comieron solos y luego se extendieron en la parte inferior de la sala para escuchar la predicación de Jesús.

A la mañana siguiente Lázaro volvieron a Jerusalén con sus compañeros, mientras que Jesús con los apóstoles tres fueron por un camino muy tortuoso a la casa de un hijo del

medio hermano de Andrés, cuya hija estaba enferma. Llegaron a la que pertenece así a la casa alrededor del mediodía. El dueño de la casa, un hombre robusto dedica a la fabricación de pantallas de mimbre, lavó los pies y los llevó a su casa. Tuvo muchos hijos, algunos de ellos aún muy pequeña. Dos hijos crecido de dieciséis a dieciocho años de edad no estaban en casa pero a la pesca en el Mar de Galilea, en la morada de Andrew. Andrew había enviado mensajeros a decirles que Jesús había regresado, y llegar a encontrarse con él en un lugar determinado.

Después de una comida, el hombre llevó a Jesús y los apóstoles a su hija enferma, una chica de unos doce años. Durante mucho tiempo ella había mentido sobre su cama perfectamente pálido e inmóvil. Tenía la greensickness, y era también un simplón. Jesús le ordenó que se plantean. Luego, con Andrew Él la llevó de la mano al pozo, donde puso agua sobre su cabeza. Después de eso, por orden del Señor, se dio un baño en una tienda de campaña, y regresó a la casa de curado. Era una niña de altura. Cuando Jesús con los apóstoles abandonaron el lugar, el padre lo acompañó un trecho del camino. Antes de la hora del sábado, Jesús llegó a una pequeña ciudad. Se alojó en una posada en la muralla de la ciudad, y luego se dirigió inmediatamente-con sus seguidores para celebrar el sábado en la sinagoga.

A la mañana siguiente fue de nuevo a la sinagoga, donde rezó y pronunció un breve instrucción. Vi una gran multitud a su alrededor. Ellos trajeron a él el número de enfermos de diversos géneros, y los sanó. Vi que toda la gente de este lugar Jesús honró y presionó a su alrededor. El concurso fue genial. Los apóstoles también curó y bendito, incluso los sacerdotes llevaron el delantero enfermo.

Vi a Jesús en la cura de este lugar un leproso que había sido llevado a menudo y dejar en el camino Iba a viajar, pero a quien Él había pasado siempre por. Tenían, justo antes de la venida de Jesús, llevó a la pobre criatura de un cuarto distante de la ciudad, donde él vivía en una residencia construida poco en la pared. Le trajeron a Jesús sentado en un sofá en una especie de litera cerrada por cortinas. Nadie se acercó al enfermo con excepción de Jesús, que levantó el telón, se tocó el enfermo, y ordenó que lo llevaran al baño cerca de la muralla de la ciudad. Cuando esta orden se haya ejecutado, las escalas de la lepra se le había caído. Había sido afectadas por la lepra un doble efecto, de la impureza que se añadió a la enfermedad común. El Señor sanó también a muchas mujeres de un flujo de sangre. Cuando fue la curación en el patio fuera de la sinagoga, la multitud era tan grande que el pueblo derribó las barreras y se subió a la azotea.

Al salir de este lugar, Jesús viajó con los tres apóstoles y llegaron a un castillo fuerte (Alex-andrium?) Rodeado de un foso, o estanques con canales de descarga adjunta. Parecía que estaban los baños de aquí, y he visto todo tipo de bóvedas y muros macizos. Cuando Jesús manifestó su intención de entrar en este castillo, los apóstoles hicieron objeciones a Su hacerlo. Puede que, dijeron, la indignación despertar y dar ocasión de escándalo. Jesús contestó que si no quería que lo acompañara, que deben sufrir para entrar en él solo, y así que él fue pulg Contenía toda clase de gente, algunos de los cuales parecían ser presos, otros enfermos y débiles. Guardias estaban de pie en las puertas, no para los internos se atrevía a salir sola. Varios siempre se juntaron y fueron atendidos por un guardia. Se vieron obligados a trabajar en el país en torno al castillo, limpiar los campos y la excavación de trincheras. Cuando Jesús con los apóstoles intentó pasar a través de la puerta, los guardias les detuvo, pero en una palabra de Él,

que respetuosamente le permitió entrar. Los internos reunidos a su alrededor en el patio, donde habló con ellos y separados de varios de los demás. Desde la ciudad, que no estaba lejos, Jesús llamó a dos hombres que parecían ser oficiales de la ley, porque había poco insignias metálicas colgando de las correas de los hombros. Jesús habló con ellos, y parecía como si estuviera dando la libertad bajo fianza para aquellos que Él se había separado del resto de los internos. Más tarde, lo vi salir del castillo con cinco y veinte de esas personas, y con ellos y los Apóstoles viajar hasta el Jordán toda la noche. Esta marcha se apresuró lo llevó a una pequeña ciudad en la que Él restauró a sus esposas y varios hijos de los presos liberados últimamente. Otros cruzaron el Jordán más arriba, y luego se volvió hacia el este. Fueron desde el país de Cedar, donde Jesús había enseñado tanto tiempo antes de su viaje a los adoradores de estrellas. Jesús envió a los Apóstoles lejos en este camino. Al transitar por los valles, cerca de Tiberias y el pasado del pozo de Jacob, los tres discípulos en silencio y los demás compañeros de su visita a los paganos se unió a Jesús. Continuaron su viaje una parte de la noche, descansó unas horas bajo un cobertizo, y hacia el atardecer del día siguiente llegaron a Cafarnaún. Aquí, un joven llamado Sela, o Selam, se presentó a Jesús. Él era un primo del novio de Cedar a quien Jesús le había dado la casa y un viñedo con motivo de su viaje a los adoradores de estrellas. Era el novio que había enviado a Jesús Sela, y había estado en la casa de Andrew en espera de su venida. Se dejó caer de rodillas ante Jesús, que impuso las manos sobre sus hombros, lo admitieron al número de sus discípulos. Jesús hizo uso de él a la vez, lo envió a la superintendente de la escuela para pedir la clave y el rollo de las Escrituras que se había encontrado en el Templo durante los siete años que había estado en mal estado y privados de servicio divino. La última vez que Jesús enseñó aquí, él había hecho uso del mismo rollo de las Escrituras, las cuales fueron de Isaías. Cuando el joven regresó, Jesús y sus compañeros entraron en la escuela y encendió las luces. Jesús dirigió un espacio para ser limpiada y un púlpito con un tramo de escaleras que se han depositado en ella. Una gran multitud se reunió, y Jesús enseñó mucho tiempo desde el rollo de las Escrituras. El entusiasmo en Cafarnaún era muy grande. La gente se reunió en las calles, y oí el grito: "No es el Hijo de José de nuevo!"

Jesús dejó a Cafarnaún antes del amanecer la mañana siguiente, y lo vi entrar en Nazaret con los discípulos y varios de los apóstoles que se le habían unido. Vi en esta ocasión que la casa de Ana había pasado a otras manos. Jesús fue también antigua casa de José, ahora cerrado y desocupado. Desde allí procede directamente a la sinagoga. Su aspecto era la señal para una gran expectación entre la gente, que salió corriendo en tropel. Uno tenía, que tenía un demonio mudo, de pronto comenzó a gritar después de Él: "No es el hijo de José! No es el rebelde! Apoderarse de él! Encarcelarlo!" Jesús le ordenó que se callara. El hombre obedeció, pero Jesús no conducía el demonio de él.

En la escuela de Jesús ordenó local que se hizo y la silla de un profesor que se fijará para él. En este viaje, obró con plena libertad y enseñó abiertamente como quien tiene derecho a hacerlo, lo que indignó enormemente procedimiento de los Judios contra él. Visitó también muchas de las casas en el barrio de antigua casa de José, y sanó a los niños y los bendijo, y entonces los Judios que durante la instrucción había sido bastante tranquila, se convirtió en muy indignado. Jesús pronto salió de la ciudad, diciendo a los Apóstoles a recibirle en el monte de la multiplicación de los panes, a dónde iba acompañada por los discípulos solamente.

Cuando llegaron a la montaña, ya era de noche, y los incendios se encendieron en su cima. Jesús se puso en el centro, los apóstoles iban a su alrededor, los discípulos que forman un círculo exterior. Una multitud considerable se habían reunido. Jesús enseñó toda la noche y hasta casi la mañana. Indicó a los Apóstoles, señalando con el dedo aquí y allá, a donde deben ir en su misión de sanación y enseñanza. Parecía como si fuera a dar órdenes en cuanto a sus viajes y trabajos por el momento a punto de seguir. Ellos y muchos de los discípulos se despidió de él aquí, y mañana al amanecer volvió sus pasos hacia el sur.

En este viaje fue Jesús rogó por un padre y una madre para ir a su casa y curar a su hija que era un lunático, pálido y enfermo. Él le ordenó que se plantean, y ella se curó.

Una hora de distancia de Thanath-Silo todos los Apóstoles, teniendo ramas verdes, vino al encuentro de Jesús. Se postró ante Él y Él tomó una de las ramas en su mano. Luego se lavaron sus pies. Creo que esta ceremonia se llevó a cabo porque estaban todos de nuevo reunidos, y porque Jesús una vez más apareció abiertamente como su Señor y estaba a punto de predicar de nuevo por todas partes. Acompañado por los Apóstoles y discípulos, fue a la ciudad, donde la Santísima Virgen, María Magdalena, Marta, y las santas mujeres, excepto la mujer de Pedro y su hijastra y esposa de Andrew, que todavía estaban en Betsaida, le recibieron fuera de una posada. María había venido de la región de Jericó y aquí Jesús había esperado. Las otras mujeres también había llegado hasta aquí por diferentes vías. Ellos prepararon una comida de los cuales cincuenta invitados comieron, después de que Jesús, después de haber ordenado la clave que se han traído, se dirigió a la escuela. Las santas mujeres y un gran número de personas escucharon su instrucción.

II

Jesús se dirige a Betania

A la mañana siguiente Jesús curó a muchos enfermos de la ciudad, aunque Él pasó por delante de un número de casas sin realizar ninguna cura. Sanó también en la posada. Después de que él despidió de los Apóstoles, enviando a algunos a Capharnuam, y otros hasta el lugar de la multiplicación de los panes. Las santas mujeres fue a Bethania. Jesús mismo tomó la misma dirección, y se celebra el sábado en una posada con todos los discípulos que Él había traído con él de su gran viaje. Colgaron una lámpara en el centro de la sala, puso una tapa roja sobre la mesa y sobre ella un blanco, se puso sus vestidos blancos sábado, con un rango de Jesús todo el año en el orden observado en la oración. Rezó de un rollo de escritos. Todo el grupo sumaban alrededor de veinte. La lámpara quemada sábado todo el día, y Jesús oró alternativamente y dio instrucciones a los discípulos en sus funciones. No estaba presente un nuevo discípulo llamado Silvano, a quien Jesús había recibido en la última ciudad. Él ya tenía treinta años y de la tribu de Aarón. Jesús lo había conocido desde su juventud, y lo veían como su discípulo futuro en la fiesta de los niños dado por Madre santa Ana, cuando, como un niño de doce años, regresó de su enseñanza en el Templo. Fue en la misma fiesta que Él había elegido el futuro esposo de Caná.

En el camino a Betania, Jesús, para seguir sus instrucciones para el beneficio de los nuevos discípulos, les explicó el Padre Nuestro, les habló de la fidelidad en su servicio, y "les dijo que ahora enseñan un tiempo en Jerusalén, después de que pronto regresaría a su Padre Celestial. Les dijo también que uno le iba a abandonar, por traición a la patria ya estaba en su corazón. Todos estos nuevos discípulos permanecieron fieles. En este viaje, Jesús curó a los leprosos de varios que habían sido llevadas a cabo en la carretera. A una hora de Bethania, entraron en la posada en la que Jesús había enseñado mucho antes de la resurrección de Lázaro y la Magdalena a la que había salido a recibirle. La Santísima Virgen también estaba en la posada con otras mujeres, también cinco de los Apóstoles: Judas, Tomás, Simón, Santiago el Menor, Tadeo, Juan Marc, y algunos otros. Lázaro no estaba allí. Los apóstoles salieron una parte del camino para recibir al Señor en un pozo, donde saludó y le lavó sus pies, tras lo cual le dio una instrucción que fue seguida por una comida. Las mujeres luego pasó a Bethania, mientras que Jesús permaneció en la posada con el resto del partido. Al día siguiente, en vez de ir directamente a Bethania, hizo un circuito por todo el país junto con los tres discípulos en silencio. El resto de los Apóstoles y discípulos separados en dos grupos, encabezados respectivamente por Tadeo y Santiago, y fue alrededor de curar a los enfermos. Los vi efectuar curaciones de muchas maneras diferentes: mediante la imposición de manos, al respirar sobre o inclinado sobre el enfermo, o en el caso de los niños, llevándolos sobre sus rodillas, apoyándolos en su pecho y la respiración sobre ellos.

En este viaje, Jesús curó a un hombre poseído por el diablo. Los padres de la joven corrió detrás de Jesús así como él estaba entrando en una pequeña aldea de casas dispersas. Los siguió en el patio de su casa, donde encontró a su hijo poseído que, a criterio del Señor, se puso furioso, saltando y corriendo contra las paredes. Sus amigos

querían obligar a él, pero no pudieron hacerlo, a medida que crecía más y más rabioso, lanzando a derecha e izquierda los que se le acercó. Entonces Jesús mandó a todos los presentes a retirarse y dejar a solas con los endemoniados. Cuando ellos obedecieron, Jesús llamó a los poseídos para venir a él. Pero él, sin hacer caso de la llamada, comenzó a poner la lengua y hacer muecas horribles a Jesús. Jesús le llamó de nuevo. Él no vino, pero, con la cabeza torcida sobre el hombro, miró a él. Entonces Jesús levantó los ojos al cielo y oró. Cuando El nuevo mando de la poseía para venir a él, lo hizo y se arrojó de cuerpo entero a sus pies. Jesús pasó por encima de él dos veces primero un pie y luego el otro, como si bajo sus pies pisando él, y vi levantarse de la boca abierta de lo poseído una espiral de vapor negro que desapareció en el aire. En este aumento de la exhalación, observé tres nudos, el último de los cuales fue el más fuerte y más oscuro. Estos tres nudos estaban conectados entre sí por un hilo fuerte y muchos otros más finos. Puedo comparar el todo a nada mejor que una a tres incensarios por encima de la expedición de otros, cuyas nubes de humo, de las aberturas diferentes, al fin, unidos entre sí.

El poseía ahora estaba como muerta a los pies de Jesús. Jesús hizo sobre él la señal de la Cruz y le ordenó a subir. La pobre criatura se puso de pie. A Jesús lo llevaron a sus padres en la puerta del patio, y les dijo: "Te devuelvo tu hijo curado, pero le voy a exigir de nuevo de ti. No peques más contra él." Ellos habían pecado contra él, y fue por eso que había caído en tan miserable condición.

Jesús ahora se fue a Bethania. El hombre acaba de entregar y muchos otros fueron allí también, algunas antes de que Jesús, otros después de él. Muchos de aquellos que habían sido curados por los Apóstoles fueron igualmente presentes en la ciudad, y un gran tumulto se produjo cuando el cura todas partes proclamaron su felicidad. Vi a algunos sacerdotes ir al encuentro de Jesús y llevar a cabo él en la sinagoga, donde colocaron delante de él un libro de Moisés de la que le pidió que enseñar. Había mucha gente en la escuela, y las santas mujeres estaban en el lugar asignado a las hembras.

Fueron después a la casa de Simón de Betania, el leproso curado, donde las mujeres habían preparado una comida en el local alquilado. Lázaro no estaba allí. Jesús y los tres discípulos en silencio pasó la noche en la posada cerca de la sinagoga, los apóstoles y otros discípulos a que fuera de Bethania, María y las otras mujeres se quedó con Marta y Magdalena. La casa en que habitaba antiguamente Lázaro fue hacia el lado de Jerusalén de la ciudad. Era como un castillo, rodeado de fosos y puentes.

A la mañana siguiente de nuevo a Jesús enseña en la escuela donde, entre los muchos discípulos estuvieron presentes Saturnino, Perseguido Natanael, y Zaqueo. Muchos enfermos se había señalado a Bethania. En la casa de Simón, el leproso curado, una comida fue preparada de nuevo, en que Jesús repartidos por toda las viandas a los pobres y les invitó a participar con los demás huéspedes. Esto dio lugar al informe entre los fariseos y en Jerusalén que Jesús era un derrochador que prodigó a la multitud todo lo que podía echar mano.

Mientras Jesús estaba enseñando en la escuela, la multitud de enfermos, todos hombres, fueron colocadas en dos hileras de tiendas de campaña de la escuela a la casa de Simón. No hubo leprosos entre ellos, porque ellos se mostraban solamente en lugares retirados. Cuando Jesús se acercó a las tiendas de campaña, tres discípulos lo siguieron como

levitas, dos a cada lado, pero un poco detrás de él, y el tercero, directamente detrás de él. No había ninguna multitud. Jesús subió a lo largo de una hilera de tiendas de campaña y por la otra, el curado de diversas maneras. Se limitó a pasar por algunos de los enfermos, y exhortaron a otros sin curarlos. Les dijo que deben cambiar su modo de vida. Algunos le tomó de la mano y mandó a subir, mientras que otros se limitó a tocar. Un hombre afectado por la hidropesía, le acarició la cabeza y el cuerpo con su mano, y la hinchazón de inmediato cayó al suelo. El agua vertida de toda su persona en una corriente de transpiración. Muchos de los postrados curado se arrojaron a los pies de Jesús. Sus compañeros los levantó y los llevó lejos. Cuando el Señor regresó a la escuela, hizo que el cura se sentó a su lado, y luego enseñó.

Vi a Jesús el envío de los dos discípulos de dos de Bethania en el país para enseñar y curar. Algunos le dijo que regresara a Bethania, y otros a Betfagé. Él mismo con los tres discípulos viajaron en silencio un par de horas al sur de Bethania a un pequeño pueblo donde curó a los enfermos. Aquí le vi entrar en la casa de un hombre que había curado de una vez mutismo, pero que de haber pecado de nuevo, se había convertido paralizado. Sus manos y dedos eran bastante distorsionada. Jesús se dirigió a él algunas palabras de exhortación y le tocó. El hombre se levantó. Sanó asimismo varias chicas que yacían pálidos y enfermos. A veces yacía inconsciente como si estuviera muerto, y otra vez alternativamente lloró y rió con ganas. Estaban locos.

Cuando, antes del sábado, Jesús regresó a Betania y se fue a la escuela, escuché los Judios jactancia en contra de Él que Él no podía hacer lo que Dios había hecho por los Hijos de Israel cuando hizo llover maná para ellos en el desierto. Ellos se indignaron contra Jesús. Jesús pasó la noche esta vez no en Bethania, pero fuera en la taberna de los discípulos.

Durante su estancia en este hotel, tres hombres vinieron a él desde Jerusalén: Obed, el hijo del anciano Simeón, funcionario del templo y un discípulo en secreto, y el segundo, un pariente de la Verónica, y el tercero, un pariente de Johanna Chusa. Este último aspecto fue, más tarde, el obispo de Cedar. Durante un tiempo también se vivió como un ermitaño cerca de los árboles fecha que, en su huida a Egipto, se había inclinado su fruto a María que ella puede participar de ella. Estos discípulos le preguntaron por qué había abandonado tanto tiempo, ¿por qué tenía en otros lugares de hecho tanto que no sabía nada. En su respuesta a estas preguntas, Jesús habló de la tapicería y otros objetos preciosos, que parecía nuevo y hermoso para que no los había visto por algún tiempo. Dijo también que si el sembrador sembró su semilla de una vez y en un solo lugar, todo puede ser destruido por una tormenta de granizo, lo que las instrucciones y curas que estaban dispersos a lo largo y ancho no tardaría en olvidar. respuestas de Jesús eran algo así como lo anterior.

Estos discípulos trajeron la noticia de que el Sumo Sacerdote y los fariseos se iban a la estación de espías en los lugares alrededor de Jerusalén con el fin de prenderle tan pronto como él apareció. Al oír esto, Jesús tomó a sus dos últimos sólo discípulos, Selam de Cedar, Silvano, y viajó toda la noche con ellos a la finca de Lázaro, cerca de Ginea, donde Lázaro se fue parando. Dos días antes se encontraba en la pequeña ciudad entre Betania y Belén, en el barrio de los Reyes Magos, que se había basado en su viaje a este último lugar, pero al recibir un mensaje de Jesús, que había dejado y había ido a su finca. Jesús sabía muy bien que los tres discípulos le iba a traer la noticia de

Jerusalén y que él mismo dejaría Bethania, por lo tanto era lo que había pasado ya dos noches no en Bethania, pero en fuera de posada de los discípulos.

Jesús llegó antes del amanecer (todavía estaba oscuro) en la finca de Lázaro y llamó a la puerta del patio. Fue inaugurado por Lázaro mismo quien, con una luz, le condujo a una gran sala donde estaban reunidos Nicodemo, José de Arimatea, Juan, Marc, y Jairo, el hermano menor de Obed.

Vi a Jesús después con los dos discípulos de nuevo en Betabara y Efrón, donde celebró el sábado. Andrés, Judas, Tomás, Santiago el Menor, Tadeo, Zaqueo, y siete otros discípulos estaban presentes, habiendo llegado aquí desde Bethania al encuentro de Jesús. Cuando Judas estaba a punto de salir Bethania, vi a la Santísima Virgen con seriedad exhortándole a ser más moderada, de velar por sí mismo, y no interferir en los asuntos como lo hizo.

En Efrón, Jesús curó a los ciegos, los cojos, los sordos y mudos, que había sido llevado allí para ese propósito. Entregó un poseía también del poder del diablo.

Al salir de Efrón, fue a un lugar al norte de Jericó, donde había un asilo para los enfermos y los pobres. Aquí Él restauró la vista a un anciano ciego a quien una vez antes, cuando se dedican a la curación, había enviado lejos, aunque al mismo tiempo le había devuelto la vista a otros dos por la unción de sus ojos con colirio de barro mezclado con saliva. Ahora curar a este hombre por su palabra solo. El pueblo se encontraba en su camino.

Desde este último lugar donde Jesús regresó a la finca de Lázaro, y de allí se fue con Lázaro a Bethania, a donde las santas mujeres vinieron a recibirle.

III

Las últimas semanas antes de la Pasion. Jesús en el Templo

Al día siguiente de su regreso a Betania, Jesús se dirigió a el Templo para enseñar, y Su Madre Santísima le acompañó un trecho del camino. Él era su preparación para acercarse a su Pasión, y él le dijo que el plazo para el cumplimiento de la profecía Simeons, que una espada le traspasaría el alma, estaba cerca. Ellos, dijo, cruelmente le iba a entregar, llevarlo preso, le maltratan, lo puso a la muerte como un malhechor, y todos se llevaría a cabo bajo los ojos. Jesús habló mucho sobre este tema, y María se turbó gravemente.

Jesús se alojó en la casa de María Marcus, la madre de Juan Marcos, cerca de un cuarto de hora del Templo y, por así decir, fuera de la ciudad.

Al día siguiente, después de los Judios había abandonado el templo, Jesús comenzó a enseñar en ella de manera abierta y con entonación sincera. Todos los apóstoles estaban en Jerusalén, pero se fueron al Templo por separado y por distintas direcciones. Jesús enseñó en la sala circular en la que había hablado en su duodécimo año. Sillas y medidas se han traído para la audiencia, y una explanada muy grande de personas se reunieron fue.

Pasión de Jesús, hablando con propiedad, se inició hoy, porque él estaba sufriendo un martirio interior de su amargo dolor en mans perversidad. En este y al día siguiente se alojaba en la casa fuera de la puerta de Belén, donde María había levantado cuando ella lo trajo como un niño que presente en el Templo. Los alojamientos consistió en varios apartamentos contiguos entre sí, y un hombre actuaba como superintendente. Cuando Jesús fue al templo, estuvo acompañado por Pedro, Santiago el Mayor y Juan, los otros llegaron solos. Los Apóstoles y discípulos presentarse a Lázaro en Betania.

Al día siguiente, después de enseñar en el Templo desde la mañana hasta el mediodía, los fariseos de haber estado presente en sus instrucciones, Jesús volvió a Betania, donde volvió a hablar con su madre acerca de su Pasión. Hablaban de pie en una enramada abierta en el patio de la casa.

Nicodemo, José de Arimatea, hijos Simeons, y otros discípulos secretos no aparecían abiertamente en el templo durante los discursos de Jesús. Cuando los fariseos no estaban presentes, estos discípulos escucharon a Jesús de las esquinas distantes.

En su instrucción en este día, Jesús repitió la parábola del campo lleno de malas hierbas. Iba a ser trabajado con cuidado con las malas hierbas que el buen grano, que se iba a dejar madurar, no puede ser arrancada de raíz también. Jesús presenta esta verdad a los fariseos con palabras tan sorprendente que, aunque lleno de ira, no pudieron reprimir un sentimiento de secreta satisfacción.

En una instrucción más tarde, su enojo los llevó a cerrar la entrada de la sala para que los oyentes no pueden aumentar. Jesús enseñó en este día hasta bien entrada la noche. No hizo gestos violentos en la predicación, pero se volvió a veces a este lado, a veces a eso. Dijo que había venido para tres clases de personas, y diciendo esto, volvió hacia tres lados diferentes del templo, lo que indica tres regiones diferentes del mundo, en donde se incluye todos los elegidos. Antes de esto, en camino al templo, había dicho a los apóstoles con Él para que cuando se debería haber apartado de ellos, deben buscarlo en el mediodía. Pedro, siempre tan audaz, le preguntó qué significaba eso, "en el

mediodía." Entonces escuché a Jesús diciendo: "Al mediodía el sol está directamente encima de nosotros y no hay sombra. En vísperas mañana y las sombras seguir la luz, ya la media noche dominan las tinieblas. Buscadme, por lo tanto, a la luz del mediodía completo. Y me encontraréis en vuestro corazón, siempre y cuando ninguna sombra oscurece su luz. " Estas palabras tienen alguna alusión también a diferentes partes del mundo, aunque yo no puedo volverme atrás.

Los Judios se había convertido en aún más insolente. Cerraron la baranda alrededor de la silla profesores e incluso encerrados en la propia silla. Pero cuando Jesús, con los discípulos, de nuevo entró en la sala Se agarró a la barandilla y se abrió por sí misma, y el presidente fue liberado por el tacto de su mano. Recuerdo que muchos de los discípulos de Juan el Bautista y algunos partidarios secretos de Jesús estaban presentes, y que Él comenzó hablando de Juan y de pedir lo que pensaban de él y lo que pensaban de sí mismo. Deseaba que deberían declararse con valentía, pero tenían miedo de hablar. Introdujo en este discurso la parábola de un padre y dos hijos. Estos últimos fueron dirigidos por su padre a cavar y maleza de un campo determinado. Uno de ellos dijo "Sí", pero no obedecieron. El otro respondió "No", pero arrepentido, se dirigió y ejecutó la orden. Jesús habitó largos años sobre esta parábola. Más tarde, después de su entrada solemne en Jerusalén, volvió a enseñar sobre ella.

Al día siguiente, cuando Jesús iba de Bethania al templo, a donde sus discípulos le habían precedido a prepararse la sala de conferencias, un ciego gritó después de Él en el camino y le rogó que lo curara, pero Jesús le pasaba. Los discípulos no estaban satisfechos en este. En su discurso, Jesús se refirió al incidente, y dio sus razones para actuar como lo hizo. El hombre, dijo, fue ciego en su alma que a los ojos de su cuerpo. Sus palabras fueron muy serio. Dijo que había muchas personas presentes que no creían en Él y que corrió detrás de él sólo por curiosidad. Se le iba a abandonar en la hora crítica de la prueba. Eran como las que le siguieron, siempre y cuando les daba de comer con el pan del cuerpo, pero cuando eso se acabó, se dispersaron en distintas direcciones. Los presentes, añadió, ahora debe decidir. Durante este discurso vi a muchos irse, y algunos pocos más de cien restante en torno al Señor. Vi a Jesús llorando sobre la defección en su regreso a Betania.

Fue hacia el atardecer del día siguiente, cuando Jesús salió de Betania para ir al Templo. Estuvo acompañado por seis de sus apóstoles, que caminaba detrás de él. Él mismo, al entrar en la sala, puso los asientos de en medio y los dispuso en orden, con gran asombro de los discípulos. En su instrucción Tocó a Su razón para hacerlo, y dijo que él no estaba a punto de dejarlos.

En la siguiente sábado Jesús enseñó en el Templo de la mañana hasta la tarde, una parte del tiempo en un apartamento se retiró en presencia de los Apóstoles y discípulos solamente, y otra parte en la sala de conferencias donde los fariseos al acecho y otros Judios le oía. Él predijo a los apóstoles y discípulos, aunque en términos generales, gran parte de lo que iba a pasar con ellos en el futuro. Sólo al mediodía se le pausa por un tiempo. Habló de las virtudes adulterado: el que un amor de amor propio y la codicia predominan; de una humildad confunde con vanidad, y mostró con qué facilidad se desliza el mal en todas las cosas. Dijo que muchos creyeron que era un reino terrenal y algunos puesto de honor en él que iban a esperar, y que esperaban por su significa llegar a ser elevada sin dolor o dificultad por parte de ellos, al igual que incluso la madre piadosa de la hijos de Zebedeo le había solicitado un lugar distinguido por sus hijos. Se les prohibió a acumular tesoros perecederos, y él arremetía contra la avaricia. Sentí que su objetivo era Judas. Habló también de la mortificación, la oración, del ayuno y de la hipocresía que muchas influencias en estas prácticas santo, y lo que aquí hizo mención

de la ira de los fariseos contra los discípulos cuando éste, un año antes, había despojado de algunos oídos maíz. Repitió muchas de sus instrucciones anteriores, y dio algunas explicaciones generales sobre su propia manera de actuar en el pasado. Habló de su reciente ausencia de ellos, elogió la conducta de los discípulos durante el mismo, hizo mención de los que lo habían acompañado, elogiando su discreción y la docilidad y recordando lo que el viaje de la paz con ellos se habían hecho. Jesús habló con mucha emoción. Entonces les tocó al cumplimiento casi total de su misión, su pasión, y el enfoque rápido de su propio fin, ante la cual, sin embargo, Él hace una entrada solemne en Jerusalén. Aludió al trato despiadado Él sufriría, pero agregó que él tiene que sufrir, y sufrir en extremo, con el fin de satisfacer a la Justicia Divina. Habló de su Santísima Madre, contar de lo que ella también iba a sufrir con Él, y de qué manera se llevaría a cabo. Expuso la profunda corrupción y la culpa de la humanidad, y explicó que su pasión sin ningún hombre podía ser justificada. Los Judios asaltaron y se burlaban cuando Jesús habló de sus padecimientos y su poder para satisfacer por el pecado, y algunos de ellos abandonaron la sala para informar a la multitud a quien había designado para espiar a Jesús. Pero Jesús se dirigió a sus propios seguidores, diciéndoles que no se angustien, que su hora aún no había llegado, y que esto también era parte de su Pasión.

En esta instrucción hizo alguna alusión, aunque sin nombrarlo en particular, al Cenáculo, a la casa en la que la Última Cena fue a ser consumido y en el que más tarde iban a recibir el Espíritu Santo. Habló de su montaje en él y de sus participando de un fortalecimiento y la que da vida la Alimentación en la que se quedaría con ellos para siempre. Hubo alguna mención hizo también de sus discípulos secretos, los hijos de Simeón, y otros. Les excusó ante los discípulos abierto y designado a sus precaución cuando sea necesario, porque, como dijo, que tenía una vocación diferente. Como algunas personas de Nazaret había llegado al templo por la curiosidad de oírle, le dijo, de una manera para que entiendan, que no eran en serio.

Cuando los Apóstoles y los discípulos se encontraban solos en torno a Jesús, Él tocado muchas cosas que se llevaría a cabo después de su retorno al Padre. A Pedro le dijo que tendría que sufrir mucho, pero no debe temer, debe mantenerse firme al frente de la Comunidad (la Iglesia), lo que aumentaría maravillosamente. Durante tres años él debe con John y Santiago el Menor permanecer con los fieles en Jerusalén. Luego habló de la juventud que iba a ser el primero en derramar su sangre por Él, pero sin mencionar por su nombre de Stephen, y de la conversión de su perseguidor, que después haría más en su servicio que muchos otros. En este caso también se abstuvo, dando el nombre Pauls. Los oyentes de Jesús no podía comprender fácilmente sus últimas palabras. Predijo las persecuciones que se produciría en contra de Lázaro y las santas mujeres, y le dijo a los Apóstoles a donde deben retirarse durante los primeros seis meses después de su muerte: Pedro, Juan y Santiago el Menor debían permanecer en Jerusalén, Zaqueo era ir a la región de Galaad; Felipe y Bartolomé, a Gessur en los confines de Siria. Al oír estas palabras, vi en una visión de los Apóstoles cuatro de cruzar el Jordán cerca de Jericó, para luego proceder hacia el norte. Vi Felipe curación de una mujer en Gessur donde al principio era muy amado, aunque más tarde fue perseguido. No muy lejos de Gessur fue cuna Bartholomew. Era descendiente de un rey de la ciudad, un pariente de David. Sus modales refinados lo distinguía entre los demás Apóstoles. Estos cuatro apóstoles no se quedaron juntos, trabajaron en diferentes partes del país. Galaad, a donde se fue Andrés y Zaqueo, fue a no mucha distancia de Pella, donde Judas había pasado sus primeros años.

Santiago el Mayor y uno de los discípulos fueron enviados a las regiones paganas del

norte de Cafarnaún. Tomás y Mateo, fueron enviados a Éfeso, a fin de preparar al país donde en un futuro el tiempo de Jesús y Madre muchos de los que creyeron en él fueron a vivir. Se preguntaban en gran medida por el hecho de Marías va a vivir allí. Tadeo y Simón fueron para ir primero a Samaria, aunque ninguno le importaba ir allá. Todas las ciudades preferidas por completo paganos.

Jesús les dijo que todos ellos se reuniría dos veces en Jerusalén antes de ir a predicar el Evangelio en tierras paganas lejano. Habló de un hombre de entre Samaria y Jericó, quien, como él, hicimos muchos milagros, aunque por el poder del diablo. Él se manifiesta un deseo de conversión, y que amablemente debe recibirlo, pues hasta el diablo debe contribuir a su gloria. Simón el Mago se entiende por estas palabras de Jesús. Durante esta instrucción de los Apóstoles, como en una conferencia familiar, interrogó a Jesús sobre cualquier cosa que no podían entender, y les explicó la medida de lo necesario. Todo estaba perfectamente natural.

Tres años después de la Crucifixión todos los apóstoles se reunieron en Jerusalén, después de que Pedro y Juan salieron de la ciudad y María acompañó a la última a Éfeso. Después se levantó en Jerusalén la persecución contra Lázaro, Marta y Magdalena. El último nombrado tenía hasta ese momento ha estado haciendo penitencia en el desierto, en la cueva a la que Elizabeth se había escapado con John durante la masacre de los inocentes. Los Apóstoles, en esa primera reunión, reunió a todos los que pertenecían al cuerpo de la Iglesia. Cuando la mitad del tiempo de la vida de Cristo después de la Ascensión Marías había volado, sobre el sexto año después de ese acontecimiento, los Apóstoles estaban reunidos de nuevo en Jerusalén. Fue entonces cuando se redactó el Credo, reglas hechas, renunció a todo lo que poseían, lo distribuyó a los pobres, y dividido a la Iglesia en las diócesis, después de lo cual se separaron y se fue a los países paganos lejano. A la muerte de Marías, todos volvieron a reunirse por última vez. Cuando se separan de nuevo para los países lejanos, fue hasta la muerte.

Cuando Jesús salió del templo después de este discurso, los fariseos enfureció al acecho para él tanto en la puerta y en el camino, porque ellos tenían la intención de piedra. Pero Jesús les evita, procedió a Bethania, y durante tres días se fue nada más que el Templo. Quería dar a los Apóstoles y discípulos de tiempo para pensar sobre lo que habían oído. Mientras tanto, se refirieron a él en busca explicaciones adicionales a muchos puntos. Jesús les ordenó poner por escrito lo que había dicho en relación con el futuro. Vi que el Esposo Natanael, que era muy hábil con la pluma, lo hizo, y yo me preguntaba que no era Juan, pero un discípulo que registran las predicciones. Natanael en ese momento no tenía otro nombre. Fue sólo en el bautismo que recibió un segundo.

Durante estos días, tres jóvenes llegaron a Lázaro en Betania de la ciudad caldea de Sikdor, y los adquiridos cuartos en la posada discípulos. Estos jóvenes eran muy alto y delgado, muy guapo y activo, y mucho más noble en la figura de los Judios. Jesús habló unas pocas palabras para ellos. Él los dirigió al centurión de Cafarnaún, que había sido un pagano como ellos, y que les instruyen. Entonces vi a los jóvenes con el centurión, que estaba sobre ellos la curación de su siervo. Les dijo que la vergüenza a través de los ídolos que estaban en su casa, y porque era el momento en que el carnaval se celebraba pagana, le había pedido a Jesús, el Hijo de Dios, no para entrar en su casa de idolatría. Cinco semanas antes de la fiesta judía de Pascua, los paganos celebraban su carnaval, durante los cuales se entregaron a toda clase de prácticas infames. El centurión Cornelio después de su conversión dio a todos sus ídolos metálico en limosnas a los pobres, o para hacer que los vasos sagrados del Templo. Los caldeos tres regresaron de Cafarnaún a Bethania y de allí volver a Sikdor, donde reunió a los otros conversos, y con ellos y sus tesoros fue a reunirse con el rey Mensor.

Hasta este tiempo, Jesús se había ido al Templo con sólo tres compañeros, pero ahora empezó a ir allí acompañado por su compañía entera de los Apóstoles y discípulos. Vi a los fariseos de retirarse de la silla a Jesús en los pasillos que rodean, y mirando a Él a través de los arcos, cuando comenzó a predicar y para predecir su pasión a los discípulos.
En la pared de una de las gasolineras justo enfrente de la entrada del Templo, siete u ocho vendedores han asumido sus cuartos para vender comestibles y algún tipo de bebida roja en frascos pequeños. Eran como cantineros, y no sé si eran muy devotos o no, pero a menudo los fariseos vieron merodeando a ellos. Cuando Jesús, que había pasado la noche en Jerusalén, fue la mañana siguiente, al templo y llegó a la sala en la que estos vendedores se les ordenó que se fuera al instante con todos sus bienes. Como no se atrevían a obedecer, puso su propia mano a la obra, se reunieron sus cosas y se las extrajeron. Cuando él ingresó en el templo, se encontró la silla docentes ocupadas por otros, pero se retiró como a toda prisa como si él los había ahuyentado.
El sábado siguiente, después de los Judios había terminado sus servicios sagrados, Jesús enseñó otra vez en el Templo y su instrucción prolongada hasta bien entrada la noche. En ella hizo frecuentes alusiones a su viaje entre los paganos, para que pueda ser fácilmente entendido lo buenos que eran y qué tan dispuesta a recibir sus enseñanzas. En apoyo de sus palabras, hizo un llamamiento a la reciente llegada de los tres caldeos. No habían visto a Jesús cuando Él estaba en Sikdor, pero había oído hablar de su doctrina, y quedaron tan impresionados por lo que habían viajado a Betania para más instrucciones.
El día siguiente Jesús causó tres arcos en el salón de actos de cierre, de que él pueda instruir a sus apóstoles y discípulos en privado. Repitió en esta ocasión sus instrucciones a los principios de su propia velocidad en el desierto. Aludió también a muchos eventos relacionados con su propio pasado, y dijo por qué y cómo había escogido los Apóstoles. Durante esta última parte de su discurso, se colocan los apóstoles de dos en dos delante de él. Con Judas, sin embargo, él hablaba, pero pocas palabras. Traición a la Patria ya estaba en su corazón. Se estaba convirtiendo en furia, y había tenido una entrevista con los fariseos. Después de terminar con los apóstoles, Jesús se volvió a los discípulos, y habló también de su vocación.
Vi que todos estaban muy tristes. Pasión de Jesús estaba cerca.
instrucciones de Jesús en el templo por última vez antes del Domingo de Ramos duró cuatro horas de duración. El templo estaba lleno, y todos los que querían escucharle podría hacerlo. Muchas mujeres escuchaban en un espacio separado por una reja. Él volvió a explicar muchas cosas de sus instrucciones anteriores y sus propias acciones. Habló de la curación del hombre en la piscina de Betsaida, y le dijo por qué le había curado justo en ese momento; de la resurrección del hijo de la viuda de Naim, también la de la hija de Jairo, y dijo por qué el anterior tenía inmediatamente le siguieron, pero no la segunda. Luego se refirió a lo que iba a suceder, y le dijo que fuese abandonado por los suyos. Al principio él haría con esplendor y abiertamente, como en señal de triunfo, entrar en el Templo, y los labios de la succión que nunca había hablado todavía sería anunciar su entrada. Muchos se desprenden las ramas de los árboles y sembrar antes de él, mientras que otros se extenderían sus mantos a su manera. El uno, explicó, es decir, aquellos que las sucursales diseminadas delante de él, no renunciaría a él lo que poseían, y no iban a permanecer fieles a Él, sino los que tendía sus mantos en el camino que se desprenden de lo que tenían, pondría del nuevo hombre, y seguirá siendo fiel a él. Jesús no dijo que él iba a entrar en Jerusalén sobre un culo y, en consecuencia, muchos pensaron que él celebraría su entrada con esplendor y magnificencia, con

caballos y camellos en su tren. Lo cual dio lugar a un gran murmullo entre la multitud. No tomaron su expresión, "quince días", literalmente. Ellos entendieron que esto significa un tiempo más largo, por lo que Jesús repitió de manera significativa: "Tres veces cinco días!"
Esta instrucción ocasionó gran ansiedad entre los escribas y fariseos. Se celebró una reunión en la casa de Caiaphass, y emitió una prohibición de albergar anyones de Jesús y sus discípulos. Igualmente, se establecen los espías en las puertas para ver por él, pero él permanecía escondido en Betania con Lázaro.

IV

Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén

Jesús con Pedro, Juan, Santiago y Lázaro, y la Santísima Virgen con seis de las santas mujeres, se mantuvo oculto en Lazaruss. Se encontraban en los mismos apartamentos subterráneo en el que Lázaro se ocultaba durante la persecución que se había levantado contra él. Estos apartamentos se encontraban bajo la parte trasera del edificio, y estaban cómodamente equipadas con alfombras y los asientos. Jesús, junto con los Apóstoles tres y Lázaro, se encontraba en una gran sala con el apoyo de pilares y alumbrado por lámparas, mientras que las santas mujeres estaban en un apartamento de tres picos encerrada entre rejas. Algunos de los demás Apóstoles y discípulos se encontraban en los discípulos cerca de Betania, y el resto en otros lugares. Jesús les dijo a los Apóstoles la mañana siguiente se plasmaría en el día de su entrada en Jerusalén, y dirigió todos los Apóstoles ausentes que deberían ser convocados. Vinieron, y él tenía una larga entrevista con ellos. Ellos estaban muy tristes. Hacia el traidor Judas, Jesús fue amable en sus modales, y era a él que le confió el encargo de convocar a los discípulos. Judas era muy aficionado a esas comisiones, porque estaba deseoso de pasar por una persona de una cierta entidad e importancia.
Después de eso, Jesús propuso a las santas mujeres y Lázaro una gran parábola, que él explica. Comenzó su instrucción al hablar del Paraíso, la caída de Adán y Eva, la promesa de un Redentor, el progreso del mal, y el pequeño número de trabajadores fieles en el jardín de Dios. De esto, se fue a la parábola de un rey que tenía un magnífico jardín. Una señora vestidos para la ocasión se le acercaron, y señaló cerca del suyo un jardín de arbustos aromáticos, que pertenecía a un hombre bueno y devoto. Ella le dijo al rey: "Desde que este hombre ha abandonado el país, debe comprar su jardín y la planta con arbustos aromáticos." Pero el rey quería plantar hierbas de olor fuerte de ajo y similares en el jardín pobres sirven, aunque el propietario miraba como un lugar sagrado en el que desea ver sólo los mejores aromáticos. El rey hizo que el hombre bueno para ser llamado, y le propuso que se retire del lugar o vender su jardín con él. Entonces vi al hombre bueno en su jardín. Vi que la cultivaban con cuidado y estaba deseoso de cumplirla. Pero tuvo que sufrir grandes persecuciones. Sus enemigos fueron aún tan lejos como para intentar apedrearlo en su propio jardín, y cayó muy enfermo. Pero al fin, el rey con toda su gloria llegó a nada, mientras que el buen hombre, su jardín, y todos los que le pertenecen prosperado y aumentado. Yo vi esta bendición extendiéndose como las ramas de un árbol, y llenando todas las partes del mundo. Vi toda la parábola, mientras que Jesús era relativa. Pasó delante de mí en cuadros y se parecía a una verdadera historia. El florecimiento del jardín sirve buena me muestra bajo la figura de la ganancia, del crecimiento, del desarrollo de todo tipo de arbustos, también como el riego por medio de la medida en ríos de corriente, como fuentes rebosantes de luz, y las nubes flotantes se disuelve en la lluvia y el rocío. La bendición surgió de estas fuentes y difundido en todo y en el exterior hasta los confines de la tierra. Jesús explicó esta parábola como haciendo referencia al Paraíso, la caída del hombre, la Redención, el reino de este mundo, y el viñedo de los Lores en el mismo. Esta viña, Jesús dijo, sería atacado por el príncipe del mundo, a quien le maltraten en

ella el Hijo de Dios, a quien el Padre le había encomendado su cuidado. La parábola también significó que, como el pecado y la muerte se inició en un jardín, así que la pasión de aquel que había tomado sobre sí los pecados del mundo se iniciaría en un jardín, y que después de cumplir para los mismos, la victoria sobre la muerte sería adquirida por su resurrección en un jardín.
Esta instrucción fue seguida por una comida resumen, después de que Jesús siguió hablando con los discípulos, que tan pronto como había oscurecido se habían reunido en las casas vecinas.
Temprano la mañana siguiente, Jesús envió Eremenzear y Silas a Jerusalén, no por la vía directa, sino por un camino que atravesaba los jardines cerrados y cerca de campos Betfagé. Ellos se encargaron de hacer transitable la carretera que con la apertura de los setos y la eliminación de las barreras. Les dijo que en el prado cerca de la posada fuera de Betfagé (por donde corría la carretera), que encontrarían un ella-culo con su potro, y han de sujetar el culo a la cobertura, y de ser interrogado de por qué lo hicieron , que debe responder para que el Señor lo tiene así. Luego deben eliminar todos los obstrucción de la carretera que conduce al templo, lo que hace, que iban a volver a él. Vi a los dos de emprender su viaje, la apertura de los setos, y la eliminación de todas las obstrucciones de la forma. La gran casa pública, cerca de la cual los asnos pastaban en un prado, había un patio y una fuente. Los asnos pertenecía a unos desconocidos que, al ir al templo, había dejado a sus bestias aquí. Los discípulos de la envolvente del sheass, según las instrucciones, y deje que el potro en general. Entonces vi que continúen su viaje al Templo y en el camino poniendo a un lado todo lo que podría resultar un obstáculo. Los vendedores de comestibles, a quien Jesús había disolvieron recientemente, había vuelto a su stand en una esquina cerca de la entrada al Templo. Los dos discípulos fueron a ellos y les ordenó retirarse, porque el Señor estaba a punto de hacer su entrada solemne. Después de haber ejecutado este modo todos los puntos de su comisión, se volvieron a Betfagé por la vía directa, al otro lado del Monte de los Olivos.
Mientras tanto, Jesús había enviado una banda de la mayor de los discípulos a Jerusalén por la ruta usual, con órdenes de ir, algunos a la casa de María Marco, otros a la de Verónica, a Nicodemo, a los hijos de Simeón, ya los amigos como ellos, y les notificará Su entrada se aproxima. Después de eso, él mismo con todos los Apóstoles y el resto de los discípulos salieron de Betfagé. Las santas mujeres, encabezada por la Virgen Santísima, seguido a cierta distancia. Cuando el partido llegó a cierta casa en el camino rodeado de jardines, patios y pórticos, se detuvieron durante un tiempo considerable. Jesús envió a dos de los discípulos a Betfagé con cubiertas y mantas que habían traído con ellos de Betania, a fin de preparar el culo de los cuales se les había indicado que decir que el Señor había menester. Mientras tanto, le encargó a la inmensa multitud de personas que se habían congregado bajo el pórtico abierto. Este último recibió el apoyo de pilares pulido, entre las cuales las santas mujeres ocuparon un lugar para escuchar a él. Jesús se presentó en una plataforma elevada, los discípulos y la multitud llenaba el patio. El pórtico estaba adornado con hojas y guirnaldas. Las paredes estaban cubiertas por completo con ellos, y desde el techo pendían festones muy fino y delicado. Jesús habló de previsión y de la necesidad de utilizar los propios ingenios, de los discípulos le preguntaron sobre su byroute que tomar. Él contestó que era el fin de huir de peligros innecesarios. Uno debe protegerse a sí mismo, dijo, y tener cuidado de no dejar cosas al azar, por lo que Él había ordenado previamente el culo en obligarse.
Y ahora Jesús organizó su procesión. Los Apóstoles ordenó proceder, de dos en dos, antes de él, diciendo que a partir de este momento y después de su muerte, que todo el

mundo deben la cabeza de la comunidad (la Iglesia). Pedro fue en primer lugar, seguidos por aquellos que iban a llevar el Evangelio a las regiones más distantes, mientras que Juan y Santiago el Menor Jesús inmediatamente anterior. Todo ello llevado a las ramas de palma. Tan pronto como los dos discípulos que estaban esperando cerca de Betfagé vio la procesión que, se apresuró a su encuentro, llevando consigo los dos animales. El que-culo estaba cubierto de adornos que le llegaba hasta los pies, la cabeza y la cola siendo únicamente visible.
Jesús ahora poner en la hermosa túnica de lana fina festiva blanco que uno de los discípulos habían traído con él a tal efecto. Fue larga y fluida con un tren. El ancho cinturón que limita en la cintura llevaba una inscripción en letras. Luego puso alrededor de su cuello una amplia ganado que le llegaba a las rodillas, en los dos extremos de los cuales algo así como escudos fue bordado en color marrón. Los dos discípulos de Jesús ayudó a montar la cruz-puesto en el culo. El animal no tenía freno, pero alrededor de su cuello era una estrecha franja de tela que colgaba suelta. No sé si Jesús montó en el que-culo o en su potro, porque eran del mismo tamaño. El animal sin jinete corría por el lado de los demás. Eliud y Silas caminaban a cada lado del Señor, y Eremenzear detrás de él, al que siguió a los discípulos ha recibido más recientemente, algunos de los cuales él había traído con él desde su último gran viaje, y otros que se habían recibido más tarde aún. Cuando la procesión se iban en orden, las santas mujeres, de dos en dos, cerraba la marcha. La Santísima Virgen, que hasta entonces había permanecido siempre en segundo plano, ahora se fue a la cabeza. Mientras la procesión avanzaba, todos empezaron a cantar, y el pueblo de Betfagé, que se habían reunido alrededor de los dos discípulos mientras ellos estaban esperando a Jesús que venía, seguido después como un enjambre. Jesús recordó a los discípulos de lo que había antes les dijo a notar, a saber, los que se tendía sus mantos en su camino, los que rompen las ramas de los árboles, y las que le hacen el honor de doble efecto, estos últimos se dedicarse a sí mismos ya sus bienes materiales a su servicio.
Desde Bethania a Jerusalén, el viajero que en esos días se reunió Betfagé a la derecha y un poco más en la dirección de Belén. El Monte de los Olivos separados los dos caminos. Pone en bajo, terrenos pantanosos, y era un lugar pobre que consta de sólo una hilera de casas a ambos lados de la carretera. La casa cerca de la cual los asnos pastaban estaba a cierta distancia de la carretera en una hermosa pradera entre Betfagé y Jerusalén. En este lado de la carretera ascendido, pero por el otro se hundió en el valle entre el Monte Olivet y las colinas de Jerusalén. Jesús había permanecido un tiempo entre Betania y Betfagé, y fue en la carretera más allá de este último lugar que los dos discípulos le estaban esperando con el culo.
En Jerusalén los vendedores y personas que Eremenzear y Silas había dicho aquella mañana para limpiar el templo, porque el Señor iba a venir, comenzó inmediatamente y con alegría más para adornar la carretera. Ellos rompieron la acera y plantaron árboles, las ramas más altas de las que unidas entre sí para formar un arco, y luego las colgaron con todo tipo de fruta de color amarillo como las manzanas de gran tamaño. Los discípulos que Jesús había enviado a Jerusalén, innumerables amigos que habían ido a la ciudad para acercarse a la fiesta (las carreteras estaban repletas de viajeros), y muchos de los Judios que había estado presente en Jesús último discurso lleno de gente al lado de la ciudad por la que Él se esperaba para entrar. Había también muchos extranjeros en Jerusalén. Habían oído hablar de la resurrección de Lázaro, y querían ver a Jesús. Luego, cuando se extendió la noticia de que él se acercaba, ellos también salieron a recibirle.
El camino de Betfagé a Jerusalén pasaba por la parte inferior del valle del Monte de los

Olivos, que no era tan elevada como la meseta sobre la que el Templo estaba. Subiendo desde Betfagé, al Monte de los Olivos, se podía ver, a través de las altas colinas que bordeaban la ruta a cada lado, lo contrario de pie del Templo. Desde este punto a Jerusalén el camino era encantadora, llena de pequeños jardines y árboles. Las multitudes acudían saliendo de la ciudad para cumplir con los Apóstoles y discípulos que se acercaban con canciones y cánticos. En esta coyuntura, varios sacerdotes que vivían en las insignias de su cargo salió a la carretera y la procesión llevó a un punto muerto. El movimiento inesperado silencio el canto. Los sacerdotes exhortó a Jesús y le dijeron lo que él entiende por tal procedimiento por parte de sus seguidores, y por qué no prohibir este ruido y la emoción. Jesús le respondió que si sus seguidores estaban en silencio, las piedras en el camino clamarían. Al oír estas palabras, los sacerdotes jubilados.

Entonces los sumos sacerdotes tuvieron consejo, y ordenó que se llama delante de todos los esposos y los familiares de las mujeres que habían salido de Jerusalén con los niños al encuentro de Jesús. Cuando hicieron su aparición en respuesta a la citación, que fueron cerrados todos para arriba en el gran atrio, y los emisarios fueron enviados para espiar lo que estaba pasando.

Muchos entre la multitud que seguía a Jesús al templo no sólo rompía las ramas de los árboles y esparció ellos en el camino, pero arrancó sus mantos, y las tendían hacia abajo, cantando y gritando todo el tiempo. Vi a muchos que había bastante mismos despojados de sus prendas superiores para tal fin. Los niños habían corrido de las escuelas, y ahora corría regocijo con la multitud. Verónica, quien tuvo dos hijos con ella, la tiró propio velo en el camino y, cogiendo otra de uno de los niños, diferencial que hacia abajo. Ella y otras mujeres se unió a las santas mujeres, que estaban en la parte trasera de la procesión. Había cerca de diecisiete de ellos. El camino era tan densamente cubiertos de ramas, ropas y alfombras que la procesión se trasladó muy suavemente a través de los arcos triunfales numerosas que se extiende por el espacio entre las paredes de cualquier lado.

Jesús lloró, al igual que los apóstoles también, cuando les dijo que muchos de los que ahora estaban gritando aclamaciones de alegría pronto se burlan de él, y que un cierto incluso le iba a entregar. Miró a la ciudad, y lloró sobre su destrucción se acerca.

Cuando entró en la puerta, los gritos de alegría se hizo aún mayor. Muchos enfermos de todo tipo se habían llevado o llevado allí, por lo tanto Jesús frecuentemente se detuvo, se apeó, y sanaba a todos sin distinción. Muchos de sus enemigos se habían mezclado con la multitud, y ahora lanzaban gritos con el fin de plantear una insurrección.

Cuanto más cerca al templo, el magnífico más fue la ornamentación de la carretera. En setos cualquier lado se había puesto para formar recintos, en el que los pequeños animales de cuello largo, los niños, y las ovejas, todos adornados con guirnaldas y coronas de flores alrededor de su cuello, se acerca saltando como en pequeños jardines. Los antecedentes de estos recintos se formó de arbustos. En esta parte de la ciudad siempre ha habido, y en especial hacia la Pascua, los animales elegidos para la venta, pura y sin mancha, con destino a sacrificio. Para pasar de la puerta de la ciudad al templo, aunque a una distancia de alrededor de media hora solamente, la procesión llevó tres horas.

Para entonces los Judios había ordenado a todas las casas, así como la puerta de la ciudad, para ser cerrado, por lo que cuando Jesús se apeó antes de que el Templo, y los discípulos querían tomar por el culo de nuevo a donde lo habían encontrado, se vieron obligados que esperar dentro de la puerta hasta la tarde. En el templo fueron las santas mujeres y las multitudes de personas. Todos tenían que permanecer todo el día sin

comer, para esta parte de la ciudad se había atrincherado. Magdalena fue especialmente preocupado por la idea de que Jesús no había tomado alimento. Cuando al atardecer la puerta se abrió de nuevo, las santas mujeres volvió a Betania, y Jesús le sucedió con los Apóstoles. Magdalena, preocupado porque Jesús y sus discípulos no habían tenido refresco en Jerusalén, ahora prepara una comida para ella misma. Ya era de noche cuando Jesús entró en el patio de la vivienda Lazaruss. Magdalena le trajeron una palangana con agua, se lavó sus pies, y los secó con una toalla que colgaba por encima del hombro. La comida que había preparado no equivale a una comida regular, no era más que un almuerzo. Mientras el Señor estaba participando de ella, se acercó y se sirvió un bálsamo sobre su cabeza. Vi a Judas, el que pasó a su lado en este momento, murmurando su descontento, pero ella respondió a sus murmullos diciendo que ella nunca podría dar gracias al Señor lo suficiente para lo que había hecho para ella y su hermano. Después de que Jesús fue a la taberna de Simón el leproso, donde varios de los discípulos estaban reunidos, y enseñó un poco de tiempo. De allí salió a la venta discípulos, donde habló durante algún tiempo, y luego regresó a la casa de Simón el leproso.

Como el tiempo de Jesús del día, se va a Jerusalén con los Apóstoles, Él tenía hambre, pero me pareció que era después de la conversión de los Judios y el cumplimiento de su misión propia. Suspiró por la hora en que su pasión sería más, pues él sabía su inmensidad y temido por adelantado. Él fue a una higuera en el camino y miró a ella. Cuando vio a ninguna fruta, pero sólo deja en ella, Él lo maldijo que debe marchitarse y nunca más dar sus frutos. Y así, qué dijo, pasaría a aquellos que no le iba a reconocer. Entendí que la higuera significó la ley antigua; la vid, el Nuevo. En el camino al templo, vi un montón de ramas y guirnaldas de ayer triunfo. En el pórtico exterior del Templo, muchos vendedores se volvieron a establecerse. Algunos de ellos tenían en sus espaldas los casos, o cajas, para que pudieran desarrollarse y que se coloca en un pedestal. Este último se llevaron con ellos. Cuando está plegado, era como un bastón. Vi tirado en el montón de tablas peniques, unidas entre sí de diferentes maneras por cadenillas, ganchos y cuerdas, para formar diferentes figuras. Algunos eran de color amarillo, mientras que otros, blanco, marrón y multicolor. Creo que eran piezas de una suma destinada a colgantes ornamentales. También vi el número de jaulas con pájaros, de pie uno encima de otro y, en uno de los pórticos, había terneros y otros animales. Jesús ordenó a los distribuidores para que se fuera, y como no se atrevían a obedecer, le dobló un cordón como un látigo y les hizo de lado a lado y más allá del recinto del templo. Mientras Jesús estaba enseñando, algunos extranjeros de distinción de Grecia (Juan 12:20-37.) Envió a sus criados de la posada a pedir la forma en que Felipe podía conversar con el Señor sin mezclarse con la multitud. Felipe pasó la palabra a Andrés, quien a su vez lo transmitió al Señor. Jesús le respondió que él se reuniría con ellos en el camino entre la puerta de la ciudad y la casa de Juan Marcos cuando él debería haber dejado el templo para volver a Bethania. Después de esta interrupción, Jesús continuó su discurso. Él era muy confuso y cuando, con las manos juntas, levantó los ojos al cielo, vi un destello de luz descender sobre él de una nube resplandeciente, y escuchó una fuerte detonación. La gente miraba asustada, y comenzó a susurrar el uno al otro, pero Jesús continuó hablando. Esto se repitió varias veces, después de que vi a Jesús bajar de la silla de los profesores, se mezclan con los discípulos en la multitud, y dejar el Templo.

Cuando Jesús enseñó a los discípulos en torno a Él echó un manto blanco de la ceremonia de la que siempre llevaba consigo, y cuando dejó la silla de los profesores, ellos se lo quitó para que, vestido como los demás, él sería más fácil escapar a la

atención de la multitud. Alrededor de la silla de los profesores eran tres plataformas, una encima de otra, cada una rodeada por una barandilla, que estaba adornado con esculturas y piezas de fundición, creo,. Había todo tipo de cabezas de color marrón y las perillas de ellos. Vi no hay imágenes talladas en el templo, aunque hubo varios tipos de ornamentación: viñas, las uvas, los animales para el sacrificio, y figuras como envuelta bebés, como yo veía bordando María.
Todavía era de día brillante cuando Jesús y sus seguidores llegaron hasta el barrio de Juan casa de Marcas. Aquí los griegos intensificado, y Jesús les habló unos minutos. El, desconocidos habían algunas mujeres con ellos, pero se quedó de pie atrás. Estas personas se convirtieron. Ellos estuvieron entre los primeros en unirse a los discípulos en Pentecostés y recibir el Bautismo.

V

Nueva uncion de María Magdalena

Lleno de angustia, Jesús se fue de vuelta con los Apóstoles a Betania para el sábado. Mientras Jesús estaba enseñando en el Templo, los Judios había recibido la orden de mantener sus casas cerradas, y estaba prohibido para ofrecer a sus discípulos a Él o cualquier refresco. Al llegar a Bethania, fueron a la taberna de Simón, el leproso sanado, donde una comida que les esperaba. Magdalena, lleno de compasión por Jesús esfuerzo fatigoso, se reunió con el Señor en la puerta. Estaba habitada con una túnica penitencial y de la cintura, su pelo al viento oculto por un velo negro. Ella se arrojó a sus pies y con sus cabellos se limpió el polvo de ellos, al igual que uno limpia los zapatos de otro. Ella lo hizo abiertamente ante todo, y muchos se escandalizaron en su conducta.
Después de que Jesús y los discípulos se habían preparado para el sábado, es decir, llevar las vestiduras prescritas y oraron bajo la lámpara, se tendieron en la mesa para la comida. Hacia el final del mismo, Magdalena, instó por el amor, la gratitud, la contrición, y la ansiedad, de nuevo hizo su aparición. Ella se fue detrás del sofá Lores, rompió un frasquito de bálsamo precioso sobre la cabeza y vertió un poco de él sobre sus pies, que volvió a enjugaba con sus cabellos. Una vez hecho esto, salió del comedor. Varios de los presentes se escandalizaron, especialmente Judas, que entusiasmados Mateo, Tomás, y Juan Marcos a disgusto. Pero Jesús le excusó, a causa del amor que ella le dio. A menudo lo ungió de esta manera. Muchos de los hechos mencionados sólo una vez en los Evangelios sucedido con frecuencia.
La comida fue seguida por la oración, después de que los Apóstoles y los discípulos se separaron. Judas, lleno de pesar, se apresuró a regresar a Jerusalén esa noche. Yo lo vi, desgarrado por la envidia y la avaricia, corriendo en la oscuridad sobre el Monte de los Olivos, y parecía como si un resplandor siniestro le rodeaban, como si el diablo estaban encendiendo sus pasos. Se apresuró a la casa de Caifás, y habló unas pocas palabras a la puerta. No podía permanecer mucho tiempo en un mismo lugar. Desde allí corrió hasta la casa de Juan Marcos. Los discípulos solían alojarse allí, por lo que Judas pretendía que él había venido de Bethania a tal efecto. Este fue el primer paso definitivo en su camino traicionero.
Cuando, a la mañana siguiente, Jesús iba de Bethania a Jerusalén con algunos de sus discípulos, se encontraron con la higuera que Jesús había maldecido seca por completo, (Marcos 11:20.) Y los discípulos preguntaron a él. Vi a Juan y Pedro detener al borde del camino cerca del árbol. Cuando Pedro mostró su asombro, Jesús les dijo: "Si vosotros creéis, habéis de hacer las cosas aún más maravilloso. Sí, a las montañas de su palabra se arrojaron al mar." Continuó su instrucción en este objeto, y dijo algo sobre el significado de la higuera.
Un gran número de extranjeros se reunieron en Jerusalén, y tanto en la mañana y la tarde, la predicación y el servicio divino que pasaba en el templo. Jesús enseñó en el ínterin. Se puso de pie cuando la predicación, pero si alguien quería hacer una pregunta a Él, Él se sentó, mientras que la pregunta se levantó.
Durante su discurso de hoy, algunos sacerdotes y los escribas se acercó a él y le preguntó con qué derecho Actuó como lo hizo. Jesús le respondió: "yo también te pregunte algo, y cuando me contestas, te diré con qué autoridad hago estas cosas."

Entonces Él les preguntó con qué autoridad Juan había bautizado, y cuando no le contestaba, él respondió que no sería Les diré con qué autoridad actuó. (Mateo 21:24-32).

En su instrucción por la tarde, Jesús presenta la parábola de la vid cómoda, también la de la piedra angular que desecharon los arquitectos. En el primer caso, explicó que el viñador asesinados mismo tipificada, y los asesinos, los fariseos. Entonces estos últimos con nombre llegó a ser tan exasperada que de buena gana lo habría detenido allí mismo, pero no se atrevió, al ver cómo todas las personas se aferraban a él. Ellos determinaron, sin embargo, para establecer cinco de sus seguidores de confianza-que eran familiares de algunos de los discípulos, a lo espía, y les dio órdenes para tratar de atraparlo con preguntas capciosas. Estos cinco hombres fueron algunos de ellos seguidores de los fariseos, y otros, funcionarios de Herodes.

Mientras Jesús estaba regresando al atardecer a Bethania, algunas personas de buen corazón se le acercó en el camino y le ofreció algo de beber. Pasó la noche en la posada discípulos cerca de Betania.

Al día siguiente, Jesús enseñó durante tres horas en el Templo sobre la parábola del banquete de la boda real, los espías de los fariseos que se presente. Jesús regresó temprano a Bethania, donde volvió a enseñar. Como se ha instalado en la silla de los profesores al día siguiente en la sala circular del templo, los cinco hombres designados por los fariseos presiona hacia arriba a través del pasillo que iba desde la puerta de la silla, el espacio se llena todo por la audiencia, y le pidió si debían pagar tributo al César. Jesús le respondió diciéndole que le muestran la moneda del tributo, con lo cual uno de ellos sacó de su bolsillo una moneda amarilla del tamaño de un dólar de Prusia, y señaló a la imagen del emperador. Entonces Jesús les dijo que debían dar al César lo que es del César.

Después de que Jesús hablaba del Reino de Dios, que él comparaba con un hombre que cultiva una planta que no dejó de crecer y extender sus ramas. Para los Judios, no vendría otra vez, pero los Judios que se convertirían, alcanzaría el Reino de Dios. Ese Reino iría a los paganos, y un tiempo que vendrá cuando todos en el Oriente sería oscuridad, pero en Occidente, un día perfecto. Les dijo también que se debe realizar sus buenas obras en secreto, como Él mismo lo había hecho, y que él recibiría su recompensa al mediodía. También habló de un ser asesinos preferido a sí mismo.

Más adelante en el día, los siete de los saduceos se acercaban a Jesús y le interrogaron sobre la resurrección de los muertos. Se produjo algo sobre una mujer que ya había tenido siete maridos. Jesús le respondió que después de la resurrección no habría ya ningún sexo o cualquier matrimonio, y que Dios es un Dios de vivos y no de los muertos. Vi que sus oyentes estaban asombrados de su doctrina. Los fariseos abandonaron sus asientos y le confiere juntos. Uno de ellos, llamado Manasés, quien tenía una oficina en el templo, muy modestamente Jesús preguntó a cuál de los mandamientos era el más grande. Jesús responde a la pregunta, con lo cual todo corazón Manasés lo elogió. Entonces Jesús respondió que el Reino de Dios no está lejos de él, y cerró su discurso con unas palabras de Cristo (el Mesías) y David.

Todos se quedaron atónitos, no tenían nada que contestar. Cuando Jesús salió del templo, un discípulo le preguntó: "¿Qué significan las palabras que decías al Manasés," ¿No eres tú lejos del Reino de Dios? "El Señor le respondió que Manasés le creen y le siguen, pero que ellos (los los discípulos) debe guardar silencio sobre el particular. A partir de ese Manasés hora no tomó parte en contra de Jesús. Vivía en el retiro hasta la Ascensión, cuando se declaró por él y se unió a los discípulos. Fue entre cuarenta y cincuenta años.

Que Jesús fue a Betania por la noche, comió con los apóstoles en Lazaruss, y luego visitaron la posada donde las mujeres estaban reunidos, les enseñó hasta después de anochecer, y se alojó en la posada discípulos.
Mientras Jesús estaba enseñando en Jerusalén, vi a las santas mujeres con frecuencia orando juntos en la glorieta en la que Magdalena estaba sentado cuando Martha llamó para dar la bienvenida a Jesús antes de la resurrección de Lázaro. Se observó un cierto orden en la oración: a veces se hallaban solos, a veces se arrodillaron, o también se sentaron separados.
En el día siguiente, Jesús enseñó acerca de seis horas en el Templo. Los discípulos, impresionados por su instrucción del día anterior, pregunta qué se entiende por las palabras: "Venga tu reino a nosotros!" Jesús les dio una larga explicación, y añadió que El y el Padre eran uno, y que Él iba al Padre. Entonces le preguntaron, si Él y el Padre eran uno, por qué era necesario para él para ir al Padre. Entonces Él les habló de su misión, diciendo que él se retiraría de la humanidad, de la carne, y que quien se separó de su propia naturaleza caída, para ir por él para él, fue a la vez al Padre. Las palabras de Jesús sobre este punto fueron tan conmovedor que los Apóstoles, arrebatado de gozo y transportados fuera de sí mismos, se levantó y exclamó: "Señor, tu reino se extenderá hasta el fin del mundo!" Pero Jesús respondió: "El que habla de esa manera no logra nada." En este Apóstoles se puso triste. Jesús dijo de nuevo: "No debes decir:" He echado fuera demonios en tu nombre, yo he hecho esto y lo otro en tu nombre, ni hagáis vuestras buenas obras en público. "" Y entonces les dijo que los últimos momento en que Él los había dejado, lo había hecho muchas cosas en secreto, pero que tenían, al mismo tiempo insistió en que debía ir a su ciudad (Nazareth), aunque los Judios, a causa de la resurrección de Lázaro, querían matarlo ! Pero, ¿cómo entonces todas las cosas han sido los logros? Los apóstoles le preguntó cómo podría su Reino se conoce si tuvieran que mantener todas las cosas secretas. Pero yo no recuerdo lo que Jesús les dio respuesta. Se volvió a crecer muy abatida. Hacia el mediodía los discípulos se apartaba del Templo, pero seguía siendo Jesús y los Apóstoles. Algunos de los ex regresó poco después con una bebida refrescante para Jesús.
Después del mediodía, los escribas y fariseos lleno de gente en tan gran número en torno a Jesús que los discípulos fueron empujados a cierta distancia de él. Hablaba muy gravemente contra los fariseos, y le oí decir una vez durante esta conferencia severo: "Vosotros no me prendéis ahora porque vuestra hora aún no ha llegado."

VI

Jesús enseña en casa de Lázaro. Reprende a Pedro

Hoy estuvo Jesús todo el día en casa de Lázaro con Sus apóstoles y las santas mujeres. Por la manana enseno en el albergue a los discipulos y a las mujeres. Hacia las tres de la tarde hubo una comida general en las bovedas subterráneas. Las mujeres sirvieron en la mesa y terminada la comida escucharon, apartadas en la vivienda con rejas, la ensenanza de Jesús. El Senor les anunció que no estarían mucho tiempo juntos: que aqui, en la casa de Lézaro, ya no volverian a comer: que lo harían todavia en la de Simon el leproso, pero que no estarian tan tranquilos. Los invitó a que le tuvieran confianza y que le preguntaran con toda libertad, como si fuera Él uno de ellos. Preguntaron muchas cosas, especialmente Tomás, que tenía muchas dudas. Juan preguntó algunas veces, pero siempre con calma y humildemente. Cuando Jesús, después de la comida, habló de la proximidad de su tiempo y como seria entregado por una traición, no pudo contenerse Pedro, y pregunto a Jesús por que siempre decía que sería traicionado: que si era posible creer que uno de ellos pudiera ser el traidor, y anadio que el salia en garantía que ninguno de los doce sería capaz de hacerle traición. Dijo esto con toda audacia, como ofendido en su honor de jefe de los apostoles. Jesús le contestó tan severo como nunca, más que cuando le dijo: "Apártate de mi, Satanás", Les dijo que si su bondad y gracia no los socorria, caerian todos; que cuando llegase el peligro, todos lo abandonarian; que entre ellos había uno que no flaqueaba, pero que tambien el huiria, aunque volveria después. Se referia a Juan, el cual, al ser tomado preso Jesús, huyo dejando la sábana en que iba envuelto. Los apostoles se pusieron tristes: solo a Judas lscariote lo vi en esta ocasion muy servicial, amigable y sonriente.

Como preguntaran a Jesús sobre el reino que debe venir a ellos, les habló dulcemente del tema, anunciándoles que vendria sobre ellos el Espiritu Santo, y entonces comprenderian todas estas cosas. Les dijo que El debia volver al Padre para poder mandarles el Espiritu Santo que procede del Padre y de El mismo. Anadio algo que no sé expresar, como lo siguiente: Que El vino a hacerse carne para redimir al hombre; por eso su accion es más corporal sobre ellos, sus apostoles, pues el cuerpo obra mes corporalmente, y para que pudieran llegar a entenderlo les mandaría al Espiritu Santo, que les daria un desarrollo espiritual. Luego hablo del tiempo de la tribulación, que ya venia sobre El: les advirtio que ellos tambien sufririan como dolores de parto. Después pasó a tratar de la belleza del alma, hecha a imagen de Dios, y qué meritorio era salvar las almas y llevarlas al cielo. Repitió que ellos muchas veces le habían interpretado mal y no le habían entendido; que El siempre los había tratado con suma paciencia: que ellos tambien tuviesen mucha paciencia en el trato con los demés, cuando El se hubiese alejado de ellos, especialmente hacia los pecadores. Como Pedro le notara que El tambien se había mostrado a veces severo y decidido, Jesús les enseno lo que es celo verdadero por la gloria de Dios y el falso celo.

Todo esto se prolongó hasta muy entrada la noche. Todavía vinieron secretamente Nicodemus y un hijo de Simeon. Era ya pasada la medianoche cuando se retiraron a

descansar. Jesús les dijo que durmiesen tranquilos una vez más, que pronto vendria un tiempo que estarian con angustia, sin poder dormir. Les anuncio que más tarde, en las persecuciones, dormirian con una piedra bajo la cabeza, tranquilos, como Jacob en la vision de la escala hasta el cielo. Cuando Jesús termino de hablar, dijeron todos: "Senor, que corta nos parecio esta tarde la cena y la noche con esas palabras que nos dijiste".

VII

La ofrenda de la viuda

Al dia siguiente muy temprano, dirigiose Jesús al templo, no al sitio ordinario, sino a la galeria donde tuvo lugar la presentacion de María. Cerca de la entrada estaba instalado el cepillo de limosnas, que era una columna de la mitad de la altura de un hombre, con tres aberturas como embudos donde los que ofrendaban ponian las monedas para el culto del templo. Debajo tenia una puerta por donde se retiraban las limosnas. El cepillo estaba cubierto con telas rojas y blancas. A la izquierda había un asiento para el sacerdote que guardaba el orden y una mesa donde se colocaban los dones de palomas y otras cosas que ofrecian los devotos. A derecha e izquierda había asientos para hombres y mujeres; detres estaba la sala cerrada por una reja, con el altar donde María ofrecio a Jesús Nino. Jesús ocupo hoy el asiento junto al cepillo de la limosna: era un dia de ofrendas para todos los que se purificaban para la proxima Pascua.

Los fariseos se fastidiaron grandemente al ver a Jesús sentado en ese lugar, y cuando Jesús dejo el asiento ellos no quisieron ocuparlo. Los apostoles estaban en torno de su Maestro. Al cepillo se acercaron primero los hombres, luego las mujeres; salian afuera por la puerta de la izquierda. Los que ofrecian estaban fuera, en largas filas, esperando pasar de cinco en cinco. Jesús permaneció aqui unas tres horas. Hacia el mediodia se cerró la puerta de las limosnas como de costumbre. Jesús seguia aún sentado, de lo que se irritaron nuevamente los fariseos. Era el mismo lugar donde Jesús perdono a la mujer adultera. El templo tenia como tres partes, una a continuacion de otra. Había tres grandes arcadas. En la primera estaba la sala redonda de la ensenanza. El cepillo de la limosna estaba a la derecha de este sitial de ensenanza, hacia el santuario. Para llegar al cepillo había que andar por largos corredores. La ultima pesona que ofreció su moneda en el templo era una pobre y humilde viuda. No se podia ver, en realidad, lo que cada uno ponia, pero Jesús sabia lo que había depositado, y hablo a los discípulos diciendo que ella había puesto más que todos los otros. Había puesto lo ultimo que le quedaba para comprar su pan diario. Jesús le mando decir que lo esperase junto a la casa de Juana Marcos.

Por la tarde enseno Jesús de nuevo en el lugar ordinario. Ese sitio redondo estaba precisamente de frente a la Puerta y a la derecha e izquierda había gradas que llevaban al santuario y de alli al Santo de los Santos. Cuando los fariseos llegaron hablo Jesús de que ayer no pudieron echarle las manos, aunque tuvieron el tiempo, oportunidad y voluntad decidida de hacerlo: esto ocurrió asi porque su tiempo no había llegado aún y esa hora ellos no la podian anticipar. La hora había de venir; pero los fariseos no celebrarian su Pascua tranquilos como de costumbre: no sabrán donde esconderse en esa hora. Toda la sangre derramada de los profetas caeria sobre ellos: saldrán de sus sepulcros, y la tierra temblaré de espanto. A pesar de todo, ellos permanecerian obstinados en su malicia. Luego se refirio a la ofrenda de la pobre viuda y cuando a la tarde salio del templo, hablo Jesús en el camino con ella: le dijo que su hijo viniese con Él: esto alegro grandemente a la pobre mujer. En efecto, este joven se unio a los

discípulos aún antes de la muerte de Jesús. La viuda era muy piadosa y observante, pero sencilla y fiel.

VIII

Jesús anuncia la destruccion del Templo

Mientras Jesús iba caminando con sus discípulos, uno de ellos señaló al templo e hizo algún comentario sobre su belleza. Jesús le responde que una piedra de no permanecería sobre otro. Iban al monte de los Olivos, en uno de cuyos lados era una especie de parque de diversiones con una silla para la instrucción y los asientos corte en los bancos de musgo. Los sacerdotes estaban acostumbrados a venir aquí a descansar en la noche después de un día de trabajo largo. Jesús mismo sentado en la silla, y algunos de los Apóstoles preguntó cuando la destrucción del Templo tendría lugar. Fue entonces que Jesús contó los males que fueron a caer sobre la ciudad, y terminaba con estas palabras: "Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo." (Mateo 10:22). Permaneció casi un cuarto de hora en este lugar.
Desde este punto de vista del templo parecía una belleza indescriptible. Se brillaba tan intensamente bajo los rayos del sol poniente que no se podía fijar sus ojos en él. Las paredes eran de mosaico y construido de hermosas piedras brillantes, de color rojo oscuro y amarillo. Templo de Salomón había más oro en él, pero este abundaban en piedras brillantes.
Los fariseos eran muy grandemente exasperados a causa de Jesús. Se celebró un concilio en la noche y envió espías a verlo. Dijeron que, si Judas sólo vendría a ellos de nuevo, de lo contrario no saben bien cómo proceder en el asunto. Judas no había estado con ellos desde la primera noche.
Temprano en el Jesús día siguiente regresó al lugar de descanso en el Monte de los Olivos, y de nuevo habló de la destrucción de Jerusalén, lo que ilustra con la parábola de la higuera que estaba allí de pie. Él dijo que ya había sido traicionado, a pesar de que el traidor no había mencionado todavía su nombre, y había hecho la oferta se limita a lo traicionaría. Los fariseos deseaban ver al traidor de nuevo, que Él, Jesús, quería que se convertirá, a arrepentirse, y no a la desesperación. Jesús dijo todo esto en términos vagos y generales, a la que Judas escuchó con una sonrisa.
Jesús exhortó a los Apóstoles para dar paso a sus temores naturales de lo que Él les había dicho, a saber, que todos ellos se dispersaron, sino que no hay que olvidar su vecino y no debe permitir que un sentimiento de velo, para sofocar otro, y aquí Hizo uso de la similitud de un manto. En términos generales le reprochó algunas de ellas para quejarme de Magdalenas unción. Jesús probablemente dijo esto en referencia a Judass primer paso definitivo hacia su traición, que había sido tomada justo después de que la acción de ella también, como una advertencia amable con él para el futuro, ya que sería después de Magdalenas última unción que él llevaría a a cabo su falso. Que algunas otras se escandalizaron al ver la expresión del amor Magdalenas pródigo, surgió de su gravedad errónea y parsimonia. Consideraban que esta unción como un lujo que con frecuencia abusan en las fiestas mundanas, pasando por alto el hecho de que tal acción realizada en el Lugar Santísimo era digno del mayor encomio.
Jesús les dijo, además, que Él sólo dos veces más enseñar en público. Luego habla del fin del mundo y la destrucción de Jerusalén, les dio los signos por los que se debe saber que la hora de su salida estaba cerca. No sería, dijo, entre ellos una disputa sobre cuál

debe ser el más grande, y eso sería una señal de que estaba a punto de dejarlos. Él significó para ellos también que uno de ellos lo niegan, y les dijo que había dicho todas estas cosas a ellos para que sean humildes y velar por sí mismos. Habló con un amor extraordinario y paciencia.
Sobre el mediodía Jesús enseñó en el templo, siendo su tema las diez vírgenes, los talentos confiado, y él otra vez arremetía duramente contra los fariseos. Repitió las palabras de los profetas asesinados, y varias veces reprendió a los fariseos por sus malvados designios. Él después le dijo a los Apóstoles y discípulos que aunque no exista una esperanza ya no de mejora, palabras de advertencia no se negará.
Cuando Jesús salió del templo, un gran número de paganos de partes distantes se le acercó. No había, en efecto, oyó su enseñanza en el templo, ya que no se había atrevido a poner los pies en ella, pero a través de los ojos de sus milagros, su entrada triunfal del Domingo de Ramos, y todas las otras maravillas que habían oído hablar de Él, que querían convertir. Entre ellos había algunos griegos. Jesús les dirigió a sus discípulos, algunos de los cuales tomando a al monte de los Olivos, donde, en una posada pública utilizados anteriormente por solo extraños, que se hayan presentado por la noche.
A la mañana siguiente, cuando el resto de los Apóstoles y discípulos se acercaron hasta allí, Jesús les dio instrucciones sobre muchos puntos. El dijo que estaría con ellos en dos comidas más, que, Él su deseo de celebrar con ellos la última fiesta de amor en la que Él se otorgan a éstos todo lo que humanamente le podía dar. Después de que él se fue con ellos al templo, donde habló de su regreso a su Padre y dijo que él era de los Padres Will, pero esta última expresión que no entendí. Él se llama en términos sencillos la salvación de la humanidad, dijo que era él quien iba a poner fin al poder del pecado sobre la raza humana, y explica por qué los ángeles caídos no fueron comprados, así como el hombre. Los fariseos se turnaban, dos a la vez, para espiar. Jesús dijo que Él había venido a poner fin a la dominación del pecado sobre el hombre. El pecado comenzó en un jardín, y en un jardín debe terminar, ya que sería en un jardín que sus enemigos le iba a aprovechar. Reprochó a sus oyentes con el hecho de su ya querer matarlo después de la resurrección de Lázaro, y dijo que se había mantenido a distancia, que todas las cosas se cumpliese. Dividió su viaje en tres partes, pero yo ya no recuerdo si era tres veces en cuatro, o cinco, o seis semanas. Les dijo también cómo trataría a Él y entregarle a la muerte con los asesinos, y sin embargo, no satisfecho, no sería capaz de cualquier cosa efecto contra él después de su muerte. Una vez más hizo mención de los asesinados justo que se plantearía de nuevo, sí, él incluso señaló el sitio en el que su resurrección se llevaría a cabo. Pero en cuanto a los fariseos, continuó, en el miedo y la angustia que verían sus diseños en contra de El frustrado.
Jesús habló también de Eva, por quien el pecado había bajado a la tierra, por lo que era esa mujer fue condenada a sufrir y que no se atrevía a entrar en el Santuario. Pero fue también a través de una mujer que la cura del pecado entró en el mundo, por lo tanto fue liberada de la esclavitud, aunque no de la dependencia.
Jesús volvió a sus cuarteles en la posada a los pies del Monte de los Olivos. Una luz se encendió, y rezaron las plegarias prescritas para el Sabado.

A la mañana siguiente se fue Jesús con sus seguidores a través del arroyo Cedrón, y luego hacia el norte por una hilera de casas entre los que eran poco parcelas de césped en la que las ovejas pastaban. Aquí se encuentra la casa de John Marks. Jesús entonces apagado a Getsemaní, un pequeño pueblo tan grande como Betfagé, construido a ambos lados del arroyo Cedrón. John Marcas casa había un cuarto de hora fuera de la puerta

por donde el ganado se llevó a la feria de ganado en el lado norte del Templo. Fue construido sobre una colina alta que, en un período posterior, estaba cubierto de casas. Fue desde aquí a Getsemaní una hora y media, y de Getsemaní en el Monte de los Olivos para Bethania, algo menos de una hora. El último lugar cuyo nombre estaba casi en línea recta al este del Templo y, por la vía directa, puede haber sido sólo una hora de Jerusalén. Desde ciertos puntos del Templo y de los castillos en la parte trasera, se podía divisar Bethania. Betfagé, sin embargo, no estaba a la vista, ya que estaba de baja, y la vista era, además, hasta el punto en el que el Templo se podía ver a través de un desfiladero de la carretera de montaña, obstruido por el Monte de los Olivos. Cuando Jesús iba el arroyo de Cedrón a Getsemaní con sus discípulos, Él dijo a los Apóstoles cuando entraban en un hueco del monte de los Olivos: "Aquí se os me abandones! Prisionero Aquí voy a tener!" Estaba muy preocupado. Se procedió después a Lazaruss, en Bethania, y desde allí a la posada discípulos, después de que él se fue con algunos de ellos en torno a los alrededores de la ciudad consolando a los habitantes, como una despedida.
Esa noche hubo una cena en Lazaruss, en la que las santas mujeres asistidas en el apartamento rallado. Al término de la comida, Jesús les dijo a todos que descansasen tranquilos por última vez.

IX

Ultimas enseñanzas de Jesús en el Templo

Temprano a la mañana siguiente, Jesús fue con sus discípulos a Jerusalén. Después de haber cruzado el Cedrón en frente del Templo, continuó su curso fuera de la ciudad hacia el sur, hasta que llegó a una puerta pequeña, en la que entró, y, cruzando un puente de piedra que se extendió por un profundo abismo, llegó a las. pie del monte Sión. Hubo también cavernas bajo el templo. Aquí Jesús se volvió del lado sur del Templo y procedió a través de un largo corredor abovedado, que estaba iluminada sólo desde arriba, en el pórtico de la mujer. Aquí, volviéndose hacia el este, pasó por la puerta asignada a las mujeres condenadas a causa de su esterilidad, cruzó la sala donde se hacían ofrendas, y se dirigió a los maestros silla de la sala exterior del Templo. Esta puerta siempre estaba abierta, aunque en las instrucciones de Jesús, todas las otras entradas al templo fueron cerradas a menudo por los fariseos. Ellos dijeron: "Que la puerta de los pecadores quede siempre abierta para el pecador"
Es decir admirable y profundamente significativo, Jesús enseñó a la unión y la separación. Hizo uso de la similitud de fuego y agua, que se oponen entre sí, uno de los cuales se apaga el otro, aunque si éste no recibe la mejor de las primeras, las llamas se salvaje y más potente. En seguida habló de la persecución y el martirio. Bajo la figura de fuego, Jesús alude a los discípulos que se mantendría fiel a Él, y en la del agua, a los que se separaría de él, y buscar el abismo. Pidió agua del mártir de fuego. Habló también de la mezcla de agua y leche, dándole el nombre una mezcla íntima de que no era posible separar. Jesús quiso debajo de esta cifra para que designe a su propio sindicato con sus seguidores, y él habitaba en las propiedades suave y nutritivo de la leche. A partir de este Pasó con el tema del matrimonio y de su unión, como los discípulos le habían preguntado sobre la reunión después de la muerte de los amigos y las personas casadas. Jesús dijo que había una doble unión en el matrimonio: la unión de carne y hueso, que la muerte separe cortes, y los que estaban obligados por lo que no se encontrarían juntos después de la muerte, y la unión del alma, que sobreviviría a la muerte. No debe, continuó, se inquieta en cuanto a si estarían solos o juntos en el otro mundo. Los que habían estado unidos en la unión del alma en esta vida, se forma un solo cuerpo en la siguiente. Habló también del Esposo de la Iglesia y nombró su prometida. Por el martirio del cuerpo, dijo que no era de temer, ya que la del alma fue la espantosa más.
Como los Apóstoles y los discípulos no comprendieron lo que Él dijo, Jesús les ordenó que escribieran lo que no supo entender. Entonces vi a Juan, Santiago el Menor, y otro signos que de vez en cuando en una pequeña tableta que tenían delante de ellos descansando sobre un soporte. Ellos escribieron en rollos de pergamino con un líquido de color, que llevaban con ellos en una especie de cuerno. Se señaló a la rollitos de los bolsillos de su pecho, y escribió sólo en el comienzo de la instrucción.
Jesús habló también de su propia unión con ellos, que se llevaría a cabo en la Última

Cena y que podría ser disuelto por nada.
La obligación de la continencia perfecta, Jesús expuesto a los Apóstoles a través de los interrogatorios. Preguntó, por ejemplo, "¿Podría usted hacer tal y tal cosa, al mismo tiempo?" y él habló de un sacrificio que había que servir, todo lo cual condujo a la continencia perfecta como una conclusión. Se citan como ejemplos los patriarcas Abraham y otros que, antes de ofrecer el sacrificio, siempre se purifica y se observó una larga continencia.
Cuando habló del bautismo y los otros sacramentos, Él dijo que enviaría a ellos el Espíritu Santo quien, por su bautismo, les haría a todos los niños de la Redención. Deben después de su bautizo la muerte en la piscina de Betsaida todos los que vienen a pedir por ella. Si un gran número se presentaron, deben poner sus manos sobre sus hombros, dos y dos, y bautizarlos allí, bajo el chorro de la bomba, o el azabache. Como antes el ángel, por lo que ahora sería el Espíritu Santo vendrá sobre los bautizados tan pronto como su sangre se han derramado, e incluso antes de que ellos mismos habían recibido el Espíritu Santo.
Pedro, que había sido nombrado por el jefe de Jesús sobre los demás, le preguntó, como tal, si eran llevar a actuar de esta manera sin antes demostrar e instruir a la gente. Jesús le contestó que la gente estaría cansado con la espera de días de fiesta y suspirando mientras tanto en la aridez, por lo cual, los Apóstoles, no debe retrasar a hacer lo que le acababa les dijo. Cuando debería haber recibido el Espíritu Santo, entonces ellos siempre saben lo que deben hacer. Se dirigió algunas palabras a Pedro sobre el tema de la penitencia y la absolución, y luego habló con todos ellos sobre el fin del mundo y de los signos que lo preceden. Un hombre iluminado por Dios tener visiones sobre el tema. Con estas palabras, Jesús se refirió a las revelaciones Johns, y El mismo hizo uso de varias ilustraciones similares. Habló, por ejemplo, de los que serían marcados con la señal en su frente, y dijo que la fuente de agua viva que fluyó de Calvarys montaje que en el fin del mundo parecen estar casi en su totalidad envenenado, aunque todo lo bueno aguas finalmente se reúnan en el Valle de Josafat. Me pareció que dijo también que toda el agua se convertiría una vez más de bautismo de agua. No fariseos estaban presentes en cualquier parte de esta instrucción. Esa noche, Jesús volvió a Lazaruss, en Bethania. Todo el día siguiente, Jesús enseñó sin problemas en el Templo. Habló de la verdad y la necesidad de actuar a lo que ellos, los Apóstoles, enseñó. Él mismo, dijo, estaba ahora a punto de cumplir. No es suficiente creer, uno debe practicar la fe queridos. Nadie, ni siquiera los mismos fariseos, podía reprocharle con el menor error en su enseñanza, y ahora al volver a su Padre Él cumpliría la verdad que había enseñado. Pero antes de irse le daría a ellos, dejaría a ellos, todo lo que poseía. El dinero y los bienes que no, sino que legaría a su fuerza y poder. Él se ha establecido con ellos una unión que debe ser aún más íntima que la que ahora los unidos a Él, y que debe durar hasta el fin del mundo. También les unen unos a otros como miembros de un mismo cuerpo. Jesús habló de muchas cosas que aún haría con ellos en que Pedro, concebir nuevas esperanzas de que él sería permanecer más tiempo en la tierra, le dijo que si tuviera que cumplir con todas esas cosas, él tendría que cumplir con ellos hasta el final del mundo. Entonces Jesús habló de la esencia y los efectos de la Última Cena, sin embargo, mencionarlo por su nombre. Dijo también que él estaba a punto de celebrar su última Pascua. Pedro le preguntó dónde tenía la intención de hacerlo. Jesús le respondió que él le diría a su debido tiempo, y después de que el pasado Pascua Iría a su Padre. Pedro volvió a preguntar si iba a tener con él su Madre, a quien todos amado y reverenciado tanto. Jesús le contestó que ella debe permanecer con ellos algunos años más. Mencionó el número, y en ella había un cinco. Creo Nombró a quince años, y luego dijo muchas

cosas en relación con ella.
En su instrucción sobre el poder y los efectos de su última cena, Jesús hizo alguna alusión a Noé, que una vez se embriagan con vino, para los hijos de Israel, que había perdido el gusto por el maná del cielo les envió, y al amargura que gustaron en el mismo. En cuanto a él, él iba a preparar el pan de vida antes de su regreso a casa, pero aún no estaba preparado, no se haya cocido, aún no cocinados.
Había, continuó, siempre les enseñó la verdad, siempre se comunicaba con ellos, y sin embargo, siempre había dudado, se duda todavía! Sentía que en su presencia corpórea Ya no podía serles útil, por lo tanto les daría todo lo que había, él mantendría sólo lo que era absolutamente necesario para cubrir su cuerpo desnudo. Estas palabras de Jesús, los apóstoles no entendieron. Estaban bajo la impresión de que iba a morir, o tal vez desaparecer de su vista. Tan tarde como el día anterior, cuando él hablaba de la persecución de los Judios en contra de Él, Pedro dijo que él podría volver a retirarse de estas partes y que le iba a acompañar. Él se había ido una vez antes de después de la resurrección de Lázaro, él podía ir de nuevo.
Cuando Jesús hacia la noche se apartaba del Templo, habló de despedirse de ella, diciendo que él no volvería a entrar en el cuerpo. Esta escena fue tan conmovedor que todos los Apóstoles y discípulos se echó en tierra gritando y llorando. Jesús lloró también. Judas no derramar lágrimas, a pesar de que estaba ansioso y nervioso, como lo había sido durante los últimos días. Ayer Jesús no dijo una palabra en alusión a él.
En el patio del templo, algunos paganos estaban esperando, muchos de los cuales quería entregarse a Jesús. Ellos vieron las lágrimas de los Apóstoles. Al enterarse de su deseo, Jesús les dijo que no había tiempo ahora, pero que luego deben de recurrir a sus apóstoles y discípulos, a quienes dio potestad similares a los suyos. Luego de tomar el camino por donde había entrado el Domingo de Ramos, y con frecuencia de inflexión con palabras tristes y serias para contemplar el templo, salió de la ciudad, fue a la posada pública a los pies del Monte de los Olivos, y después de la caída de la noche de regreso a Betania .
Aquí Jesús enseña en Lazaruss, continuando sus instrucciones durante la comida de la noche, en la que las mujeres, que ahora se mantenían al margen inferior, que se sirve.
Jesús dio órdenes para una comida abundante para estar preparados en la casa de Simons público al día siguiente.
Todo estaba muy tranquilo en Jerusalén todos los días. Los fariseos no ir al templo, pero se reunieron en consejo. Ellos estaban muy ansiosos por razón de Judass no comparecencia. Mucha gente buena de la ciudad estaban en situación de desamparo de las predicciones de Jesús, que había oído de los discípulos. Vi a Nicodemo, José de Arimatea, hijos Simeons, y otros que buscan muy preocupados y ansiosos, aunque no ha retirado aún del resto de los Judios. Todavía estaban mezclando con ellos en los asuntos de la vida cotidiana. También vi a Verónica, yendo sobre su casa triste y retorciéndose las manos. Su marido le preguntó la causa de su aflicción. Su casa en la ciudad estaba entre el templo y el monte Calvario. En las galerias del Cenaculo se hospedaban diecisiete discípulos.

X

Ultima uncion de la Magdalena

A la mañana siguiente Jesús encargó a un gran número de los discípulos, más de sesenta, en el patio frente a la casa Lazaruss. Por la tarde, alrededor de tbree la tarde, las mesas fueron establecidas para ellos en la corte, y durante la comida de Jesús y sirvieron a los Apóstoles. Vi a Jesús iba de mesa en mesa entregando algo a esta, algo de eso, y la enseñanza de todo el tiempo. Judas no estaba presente. Él estaba lejos de hacer compras para el entretenimiento que ha de darse a Simons. Magdalena también se había ido a Jerusalén, para comprar ungüento precioso. La Santísima Virgen, a quien Jesús había anunciado esta mañana su próxima muerte, era indeciblemente triste. Su sobrina, María Cleofás, siempre estaba a su alrededor, consolándola. Lleno de dolor, fueron juntos a la posada discípulos.

Mientras tanto, Jesús conversó con los discípulos sobre su muerte que se aproxima y los acontecimientos que lo siguen. Uno de ellos, dijo, que había mantenido relaciones íntimas con él, uno que le debía una gran deuda de gratitud, estaba a punto de vender a los fariseos. Ni siquiera poner un precio sobre él, sino que simplemente le preguntaba: "¿Qué me queréis dar por Él?" Si los fariseos estaban comprando un esclavo, sería a un precio fijo, sino que se vendió por lo que optó por dar. El traidor le iba a vender por menos del costo de un esclavo! Los discípulos lloró amargamente, y se hizo tan afligidos que tuvieron que dejar de comer, pero Jesús les presiona gentilmente. Muchas veces me he dado cuenta de que los discípulos eran mucho más afectuoso con Jesús que fueron los Apóstoles. Creo que al no estar tanto con él, que estaban en esa cuenta más humilde.

Esta mañana, Jesús habló de muchas cosas con sus apóstoles. Como no entendía todo, les ordenó que escribieran lo que no podían comprender, diciendo que cuando él envía su Espíritu a ellos, recuerda los puntos y poder aprovechar su significado. Vi a Juan y algunos de los otros tomando notas. Jesús vivía en su tiempo de vuelo, cuando él mismo se entregó a los fariseos. No podía pensar que tal cosa les puede ocurrir a ellos, y sin embargo, sí llevó a la fuga. Él predijo muchas cosas que iban a seguir este caso, y les dijo cómo debían comportarse.

Por fin habló de su Santísima Madre. Dijo que a través de la compasión, la iba a sufrir con Él todas las crueles torturas de su muerte, que con él iba a morir su muerte amarga, y todavía tendría que sobrevivir durante quince años.

Jesús indicó a los discípulos hacia dónde debe o no debe dirigirse: algunos de Arimatea, algunos de Sichar, y otros para Kedar. Los tres que lo habían acompañado en su último viaje no debían volver a casa. Desde sus ideas y sentimientos se habían sometido a un cambio tan grande, que no sería así de que pudieran volver a su país, de lo contrario podría dar escándalo o, a causa de la oposición de los amigos, corren el riesgo de caer en su antigua forma de actuar. Eliud y Eremenzear fue, creo yo, a Sichar, pero Silas se quedó donde estaba. Y así, Jesús continuó instruyendo a sus seguidores con un amor extraordinario, asesorándolos en todo. Vi a muchos de ellos de dispersión hacia el atardecer.

Fue durante esta instrucción que Magdalena volvió de Jerusalén con el ungüento que había traído. Ella había ido a The Veronicas y se quedó allí mientras Verónica vio a la

compra de la pomada, que fue de tres tipos, los más preciosos que podrían ser adquiridos. Magdalena había gastado en ella todo el dinero que le quedaba. Uno de ellos era un frasco de aceite de nardo. Compró los frascos junto con sus contenidos. Los primeros eran de forma clara, blanquecina, aunque no material transparente, casi como la madre-de-perla, aunque no la madre-de-perla. Estaban en la forma como urnas poco, la base de la hinchazón adornados con botones, y tenían tapas de rosca. Magdalena llevó a los buques bajo su manto en un bolsillo, que colgaba sobre su pecho por una cuerda que pasaba sobre un hombro y la espalda en la espalda. John Marcas madre regresó con ella a Bethania, y Verónica les acompañó un trecho del camino. A medida que fueron pasando por Bethania, se encontraron con Judas que, ocultando su indignación, se dirigió a la Magdalena. Magdalena había tenido noticias de Verónica que los fariseos habían resuelto a arrestar a Jesús y darle muerte, pero todavía no, a causa de la multitud de extraños y, especialmente, a los paganos que le siguieron numerosas. Esta noticia Magdalena impartida a las otras mujeres.

Las mujeres estaban en Simons ayudar a preparar para el entretenimiento, para lo cual Judas había comprado todo lo necesario. Se había vaciado por completo la bolsa de hoy, en secreto pensando que iba a obtener todo de nuevo en la noche. De un hombre que llevaba un jardín en Bethania, compró verduras, dos corderos, frutas, pescado, miel, etc

El comedor Simons utilizado en la actualidad era diferente de aquel en el que Jesús y sus amigos habían cenado una vez antes, es decir, al día siguiente de la entrada triunfal en el templo. Hoy en día cenaron en un salón abierto en la parte trasera de la casa, y que daba al patio. Se ha adornado para la ocasión. En el techo había una abertura que estaba cubierto con un velo transparente y que se parecía a una cúpula pequeña. A ambos lados de esta cúpula colgaba pirámides verdes de un color marrón verdoso, planta suculenta con hojas pequeñas y redondas. Las pirámides eran verdes también en la base, y me pareció que siempre se mantuvo verde y fresco. Bajo esta ornamentación del techo estaba el asiento para Jesús. Un lado de la mesa, la que mira hacia la columnata abierta por la que las viandas fueron traídos a través del patio, se le dejó libre. Simon, quien fue, solo tenía su lugar en ese lado. Hay demasiado en el suelo, debajo de la mesa, había tres jarras de agua, alta y plana.

Los invitados reclinado durante este comieron crossbenches baja, lo que en la parte trasera había un apoyo, y frente a un brazo sobre el cual apoyarse. Los bancos estaban en pares, y eran lo suficientemente ancha como para admitir a los invitados sentados de dos en dos, uno frente al otro. Jesús recostado en el centro de la mesa en una silla a sí mismo. En esta ocasión, las mujeres comieron en un salón abierto a la izquierda. Mirando oblicuamente a través del patio, que podían ver a los hombres en la mesa. Cuando todo estuvo preparado, Simón y su criado, con ropas festivas, fue a la conducta de Jesús, los Apóstoles, y Lázaro. Simon llevaba una túnica larga y un cinturón bordado con figuras, y en su brazo un manípulo larga forrada de piel. El criado llevaba una chaqueta sin mangas. Simon acompañado a Jesús, el siervo, los Apóstoles. Ellos no atraviesan la calle a Simons, pero fue en sus ropas festivas vuelta por el jardín a la sala. Había un número de personas en Bethania, y la multitud de extranjeros que habían llegado a través de un deseo de ver a Lázaro, planteó algo de un tumulto. También fue una causa de la sorpresa y el descontento de la gente que Simón, cuya casa estaba abierta antes, había comprado tan grande un suministro de víveres y cerró su establecimiento. Se convirtieron en poco tiempo enojado y curiosos, y casi escalaron las paredes durante la comida. Yo no recuerdo haber visto ningún lavado de pies en marcha, pero sólo algunos de purificación poco antes de entrar en la sala. Varios grandes vasos encima de la mesa, y al lado de cada uno, dos más pequeños.

Había tres tipos de bebidas: una verde, rojo otros, y la tercera amarilla. Creo que fue una especie de jugo de pera. El cordero se sirve primero. Estaba tendido en una fuente ovalada, la cabeza apoyada en el por. Pies. El plato se coloca con la cabeza hacia Jesu. Jesús tomó un cuchillo de blanco, como el hueso o piedra, inserte. a la parte posterior del cordero, y el corte, primero en un lado del cuello y luego hacia el otro. Después de que él sacó el cuchillo hacia abajo, haciendo un corte desde la cabeza a lo largo de toda la espalda. Las líneas de este corte a la vez me recordó de la Cruz. Luego puso los trozos separados antes de lo que Juan, Pedro y él mismo, y dirigió Simón, el anfitrión, para cortar el cordero por los lados, y sentar las piezas a derecha e izquierda antes de los Apóstoles y Lázaro, sentados en orden.
Las santas mujeres se sentaron en torno a su propia mesa. Magdalena, que lloraba todo el tiempo, se sentó frente a la Santísima Virgen. Hubo siete o nueve de autos. Ellos también tenía un pequeño cordero. Era más pequeño que el de la otra mesa y quedó tendido a toda máquina en el plato, la cabeza hacia la Madre de Dios. Ella fue quien lo esculpió.
El cordero fue seguido por tres peces grandes y varias pequeñas. Los grandes estaba en el plato como si nadara en una salsa dura, blanco. Luego vino pasteles, bollos poco en la forma de corderos, aves con las alas extendidas, panales, hierbas verdes como la lechuga y una salsa en la que el último llamado fueron empapados. Creo que fue el petróleo. Este curso fue seguido por otro de frutas que parecían peras. En el centro del plato era algo así como una calabaza en la que otras frutas, como uvas, estaban atrapados por sus tallos. Los platos utilizados en la comida eran en parte blanca, el interior, en parte amarilla, y estaban profunda o superficial en función de su contenido. Jesús enseñó durante toda la comida. Era casi el final de su discurso, los Apóstoles fueron extendidos hacia adelante en la atención sin aliento. Simon, cuyos servicios ya no eran necesarios, permaneció inmóvil, escuchando cada palabra, cuando Magdalena se levantó de su asiento en silencio entre las santas mujeres. Tenía a su alrededor un manto delgado, blanco azulado, algo así como el material usado por los tres reyes Santo, y su pelo suelto se cubrió con un velo. Colocación de la pomada en un pliegue de su manto, que pasa a través de la caminata que fue plantado con arbustos, entró en la sala, se fue detrás de Jesús, y se arrojó a sus pies, llorando amargamente. Se inclinó su rostro a baja altura sobre el pie que estaba descansando en el sofá, mientras que Jesús se incorporó a ella a la otra que estaba colgando un poco hacia el suelo. Magdalena aflojó el sandalias y ungió los pies de Jesús en las plantas y en la parte superior. Luego, con ambas manos su cabellera dibujo de debajo de su velo, ella limpió la ungió los pies de los Lores, y sustituido las sandalias. Magdalenas de acción causado alguna interrupción en el discurso de Jesús. Había observado su enfoque, pero los demás fueron tomados por sorpresa. Jesús dijo: "No escandalizó a esta mujer!" y luego dirigió algunas palabras en voz baja. Ella ahora se levantó, se puso detrás de él y se vierte sobre su cabeza un poco de agua costoso, y que tan abundantemente que corría sobre sus vestiduras. Luego, con su mano difundir algunas de la pomada de la corona hacia abajo la parte posterior de su cabeza. La sala se llenó con el olor delicioso. Los Apóstoles y murmuró en voz baja su descontento-maven Pedro estaba molesto por la interrupción. Magdalena, llorando y con velo, se retiró por detrás de la mesa. Cuando estaba a punto de pasar antes de Judas, que extendió su mano a la estancia mientras indignado le dirigió algunas palabras en su extravagancia, diciendo que el precio de compra podría haber sido dado a los pobres. Magdalena no respondió. Ella estaba llorando amargamente. Entonces Jesús habló, diciéndoles dejarla pasar, y diciendo que lo había ungido para su muerte, para más tarde ella no sería capaz de hacerlo, y que donde quiera que este evangelio se

predicó, su acción y sus murmuraciones también se contó . Magdalena se retiró, con el corazón lleno de dolor. El resto de la comida fue perturbado por el descontento de los Apóstoles y los reproches de Jesús. Cuando todo terminó, todos regresaron a Lazaruss. Judas, lleno de ira y avaricia, pensaba dentro de sí que ya no podía aguantar esas cosas. Pero ocultar sus sentimientos, él se quitó su ropa festiva, y fingió que tenía que volver a la taberna para ver que lo que quedaba de la comida se le dio a los pobres. En vez de hacer eso, sin embargo, corrió a toda velocidad a Jerusalén. Vi al diablo con él todo el tiempo, rojo, delgado de cuerpo, y angulares. Estaba delante de él y detrás de él, como si iluminando el camino para él. Judas vio en la oscuridad. No se tambaleó, pero se quedó junto con la máxima seguridad. Lo vi en Jerusalén va hacia la casa en la que, más tarde, Jesús fue expuesto al desprecio y escarnio. Los fariseos y los sumos sacerdotes seguían juntos, pero Judas no entrar en su conjunto. Dos de ellos salió y habló con él más adelante en el patio. Cuando les dijo que estaba listo para entregar a Jesús y le preguntó lo que daría por Él, que mostró gran alegría, y volvió a dar cuenta de ello al resto del consejo. Después de un rato, salió una vez más e hizo una oferta de treinta piezas de plata. Judas quería recibir a la vez, pero no les daría a él. Dijeron que había estado allí una vez antes, y luego se había ausentado por tanto tiempo, que debía cumplir con su deber, y luego le pagaría. Los vi las manos ofreciendo como garantía del contrato, y en ambos lados lagrimeo algo de su ropa. Los fariseos querían Judas para quedarse un rato y decirles cuándo y cómo el negocio se completaría. Sin embargo, insistió en ir, que sospecha no puede ser excitado. Dijo que aún tenía que encontrar cosas con mayor precisión, que al día siguiente podía actuar sin llamar la atención. Vi al diablo todo el tiempo entre Judas y los fariseos. Al salir de Jerusalén, Judas corrió de nuevo a Betania, donde cambió su ropa y se unió a los demás Apóstoles.
Jesús permaneció en Lazaruss, mientras que sus seguidores se retiraron a su propio hotel. Eso Nicodemo llegó la noche de Jerusalén, ya su regreso a Lázaro le acompañó un trecho del camino.